

**Desafiando a la Ciudad Letrada**  
Formas antagonistas de urbanismo en  
América Latina

Antonio di Campli

Presentado por

Giovany Marcelo Albarracin Vélez

Traducido por

Christian Hernán Contreras-Escandón

Desafiando a la Ciudad Letrada  
Formas antagonistas de urbanismo en América Latina

ISBN: 978-9942-27-080-1

Edición y Corrección  
Lic. Marilyn Balmaseda Mederos, MSc.

Diagramación y Maquetación en L<sup>A</sup>T<sub>E</sub>X  
Victor Sebastian Fernández Barahona

Corrección de Diagramación en L<sup>A</sup>T<sub>E</sub>X  
Ing. Rodolfo Barbeito Rodríguez

Diseño de cubierta  
DG. Alexander Javier Campoverde Jaramillo

Revisión de Traducción  
Lic. Tania Cecilia Bustamante Saavedra, Mgs.

Créditos de las imágenes  
Maria Celeste di Campli

Imagen de portada  
Victor Sebastian Fernández Barahona

Impresión: Editorial Universitaria Católica (EDÚNICA)

© Sobre la presente edición: Primera Edición, 2018

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin permiso por escrito de la Universidad Católica de Cuenca, quien se reserva los derechos para esta edición.

Para Francesco Garofalo (1956-2016)



# Prólogo

---

Giovany Albarracin Vélez

*“La colonialidad, en consecuencia, es aún el modo mas general de dominación en el mundo actual, una vez que el colonialismo como orden político explícito fue destruido”*

Nada puede representar mejor que esta frase de Aníbal Quijano, que coincide con su partida al momento de realizar este prólogo. La relación de poder de grupos dominantes sobre los modos de conocer y producir conocimiento, patrones de expresión de los dominantes que no solo sirvió para impedir la expresión cultural de los dominados, sino también como medios muy eficaces de control social y cultural. En este sentido, el libro que aquí se presenta argumenta la necesidad de restablecer formas de pensar específicas al margen de una condición de colonialidad, una invitación a repensar las condiciones del hábitat urbano en América Latina.

Sin ser su objetivo declarado, el libro evidencia con sutileza la naturaleza de colonialidad de las ciudades Latinoamericanas; el ensayo tiene dos momentos (fragnen-

tos), que permiten abordarlos de forma indistinta, de hecho, esta reflexión inicia por el final.

En este fragmento segundo, el autor establece un objetivo claro, desvelar la posición sumisa y funcional frente a una teoría urbana “occidental”, que es asumida como verdad absoluta por parte de la comunidad latinoamericana; cuestionando la posición de resistencia, rebelde e incluso innovadora del arquitecto latinoamericano como “bandido social” que no hace más que reafirmar una producción socio espacial con intereses y visiones neoliberales incuestionables. En este contexto, la manera de pensar y entender la ciudad, trae consigo por lo menos dos consecuencias que tienen un peso decisivo en la construcción de la ciudad Latinoamericana contemporánea.

La primera y que se articula con lo anteriormente expuesto sobre colonialidad, tiene que ver con la idea de normalidad, asumidas por ciertas élites que hacen ciudad, donde los ideales y aspiraciones de la ciudad deben enmarcarse dentro de las posiciones lógicas hegemónicas que dictan ciertas minorías y que, según Michel Foucault, establecen “códigos urbanos”, que se manifiestan en la ciudad de manera arbitraria y homogenizante, afectando de manera contundente en la experiencia urbana de las personas que allí viven, en especial, de quienes no manejan estos códigos hegemónicos, o no están bajo la condición de “normalidad”. Esto ha influenciado en la construcción de la ciudad “Deseada” más que de la ciudad real; basta mirar las intervenciones en los espacios públicos, que bajo pomposos nombres de regeneración o reconversión, terminan limpiando el espacio y por lo tan-

to, expulsando y segregando a varios de sus actores sociales, bajo principios eurocentristas, posmodernistas donde lo estético esta sobre lo social.

La segunda, cuestiona la idea globalmente posicionada de la resiliencia, que insiste en mirar a la ciudad como un sistema que frente a una perturbación debe ser capaz de recuperarse lo antes posible, para que otro sistema de corte económico (sistema capitalista), no sufra sus consecuencias, es aquí donde el aporte del libro resulta fundamental, invitando a urbanistas y arquitectos a no limitarse a negociar ciudades gobernadas por un matrimonio entre persistentes valores de colonialidad e intereses y visiones neoliberales incuestionables.

El otro fragmento, recorre Latinoamérica de la mano de una “Generación de radicales”, que dotados de gran entusiasmo, creatividad e innovación presentan un camino alternativo para esbozar otra ciudad posible, donde las desigualdades se acortan.

En este contexto, observa varios proyectos innovadores que comparten un común denominador, un mínimo de recursos con los que tienen que afrontar cuestiones esenciales de la ciudad en situaciones de gran inestabilidad y complejidad. Joan Busquets y Felipe Correa denominan “Maniobras tácticas” a estas formas de actuación en que las personas crean espacios en entornos definidos por estrategias dictadas por élites o poderes hegemónicos. Siendo este, otro aporte de este ensayo. Es el caso del transporte colectivo tanto en Caracas como en Medellín, vistos como una infraestructura social, capaz de articular fragmentos de ciudad caracterizados por la segregación

social; pudiendo ser este nuevo enfoque que otorgue una base sólida para construir sociedades mas justas, ambientalmente sostenibles y socialmente inclusivas.

Este libro no presenta resultados conclusivos ni metodologías complejas para entender la ciudad Latinoamericana , mas bien plantea un reto e identifica la punta del ovillo, que permita la construcción de un discurso urbano claramente alternativo. Los que conformamos el grupo de investigación de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Católica de Cuenca asumimos esta responsabilidad y al momento llevamos a cabo varios proyectos de investigación que apuntan en esta dirección.

# Introducción

---

*Porque lo fragmentario, como las notas de Fileto, no es una forma de reposo, sino una acción desintegradora, en la medida en que el todo es un reformatorio, un castigo, una prisión<sup>1</sup>.*

*Desafiando a la Ciudad Letrada* es un intento de codificación de una disertación de algunas experiencias de diseño y planificación urbanística latinoamericana de los años 2000, cuyos lazos disciplinarios forman alianzas con estructuras emergentes de gobernanza urbana, y cuyos medios y fines profesionales se encuentran implícitamente alineados con las narrativas urbanas poscoloniales.

Al profundizar en las luchas de descolonización de algunas ciudades latinoamericanas y al analizar las crecientes asimetrías entre la ciudad ‘Letrada’ y la ciudad ‘No-letrada’, es posible revelar el papel central que la arquitectura asumió como práctica implantada y cómo el discurso ha permitido el despliegue de nuevas estructuras

---

<sup>1</sup> [1], *Imágenes de América Latina*, Eduntref, Buenos Aires, 2014, p. 180.

de poder<sup>2</sup> [2]. En este sentido, estas reflexiones constituyen un intento por definir la respuesta de la arquitectura a la persistente condición de naturaleza colonial<sup>3</sup> en los Estados, ciudades y regiones de Latinoamérica, así como al surgimiento de nuevas formas de diseño y tecnologías energéticas, destinadas a realizar un contraste, en el con-

---

<sup>2</sup>Ángel Rama titula su libro, publicado póstumamente en 1984, con la frase evocativa ‘la ciudad letrada’, el cual proporciona no sólo un medio para expresar la relación íntima y duradera que une el poder, la ciudad y la palabra escrita en América Latina sino también como una metáfora o concepto clave para pensar a través de la naturaleza cambiante y el significado de la relación entre estas entidades y, en consecuencia, de la historia latinoamericana más ampliamente, desde la llegada de los europeos hasta el siglo XX. Los letrados, los escribas, los cronistas, los burócratas, los eclesiásticos y los intelectuales tan centrales en el orden colonial, construyeron una ciudad ideal como, o incluso antes, se estaban estableciendo como las ciudades reales, mediante la redacción de leyes, proclamas, edictos y reglamentos, así justificando jerarquías y desigualdades coloniales según sea necesario, es decir, frente a los cambios y desafíos de aquellos que en realidad viven allí.

<sup>3</sup>Sobre el concepto de *Colonialidad* y sobre la diferencia entre proyecto *colonial* y condición de *colonialidad* véase: [3]; “*Colonialidad el Poder y Clasificación Social*”, en S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.) *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Pontificia Universidad Javeriana / Siglo del Hombre Editores, Bogotá (págs. 93-126). [4], “*Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*” en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, 2000. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtfj>. Quijano A., Wallerstein I., “*Americanity as a Concept, or the Americas in the Modern World-System*”, *International Social Science Journal*, No. 134, Nov., 1992, 549-557.

texto de la reafirmación del capitalismo neoliberal o de los discursos neo-bolivarianos.

*Desafiando a la Ciudad Letrada* reúne la narración de un conjunto de proyectos, declaraciones, relatos, acontecimientos y figuras, todo lo cual constituye más bien una historia del discurso y del presente profesional latinoamericano antes que una historia ‘alternativa’ de la arquitectura. Tampoco se refiere al tratado de ‘aprender de’, como se puede suponer desde el alcance del material en el que se basa esta reflexión; sino más bien, insiste en el hecho de que para comprender verdaderamente en lo que se ha convertido la arquitectura latinoamericana en la actualidad, se la debe leer a través de la historia de sus entrelineas discursivas, sus territorios disciplinarios, sus contornos epistemológicos y sus prácticas técnicas; todo lo cual constituye un ‘discurso político’ enmarañado.

Por lo tanto, lejos de tratar sobre objetos extraños o periféricos a ser consumidos por el apetito centrípeta de la crítica arquitectónica, debido a su carácter exótico, este texto identifica más bien un alcance metodológico a través del cual se examina la manera mediante la cual la arquitectura descubrió una instrumentalización política en sus relaciones con lo informal, lo periférico, con el bandidaje social y el ‘legalmente exógeno’<sup>4</sup>. Esta discu-

---

<sup>4</sup>La referencia al concepto de bandidaje social ha obsesionado la imaginación latinoamericana. Como tropo cultural, el bandidaje siempre ha sido un compromiso incómodo entre el deseo y la ansiedad. Es posible aislar tres estrategias principales de representación: el bandido como otro radical, una medida a través de la cual las élites representaban las amenazas que les planteaban diversos sectores fuera de la ciudad letrada; el bandido como un tropo utilizado

sión se sitúa precisamente en la interface entre el miedo y el potencial intrínseco de los espacios urbanos ‘iletrados’, territorios que, de hecho, resultan ser un terreno fértil para la innovación. A los mismos que se los puede considerar como fronteras sociales, económicas e intelectuales que aparentan ser fragmentos, ‘zonas de excepción’, que se adaptan bien a los emprendimientos empresariales y a las experimentaciones de diseño. Sin embargo, existe la advertencia de que: si estas zonas están listas para una apropiación innovadora, también podrían ser concebidas de forma negativa. Por lo tanto, no es posible ser completamente optimista, recordando que las fronteras son lugares clave donde el poder reafirma su fuerza (censurando la otredad) y ampliando su alcance (llenando vacíos jurídicos).

Para contar esta historia, el primer capítulo de este texto traza una curva que va desde la invención de prototipos híbridos de espacios públicos y semipúblicos, compuestos de múltiples capas, a través del surgimiento de las infraestructuras de movilidad como dispositivos de reducción de la fragmentación espacial, hasta las experimentaciones de espacios urbanos ‘estriados’<sup>5</sup>. Venezuela, Ecuador, México y California son los principales luga-

---

en luchas internas de élite. En este caso, la insurgencia rural era un medio para legitimar o refutar un sector opuesto o facción dentro de la ciudad letrada. Finalmente, en algunos casos, el bandido fue utilizado como una imagen de la violencia no estatal que el Estado-nación tiene que suprimir como fuerza histórica y simultáneamente exaltar como una mímica para lograr la coherencia cultural y la soberanía real.

<sup>5</sup>Sobre el concepto de espacio ‘*estriado*’, y sobre la diferencia entre espacio ‘*liso*’ y espacio ‘*estriado*’ véase: [5] Deleuze G., Guattari

res de esta narración. El capítulo siguiente de este texto tienen una estructura similar<sup>6</sup>. En ambos casos, la narrativa se basa en tres argumentos o historias, con un cuarto argumento que funciona como marco, los cuales se entretejen juntos formando una estructura circular.

En el primer capítulo, el marco se define por la narración de la historia de la primera favela, *Canudos*, tal como lo describió el poeta peruano Mario Vargas Llosa en su novela *La guerra del fin del mundo* [6]. En el segundo capítulo, los tres argumentos narrativos están envueltos por dos extractos de un guion cinematográfico del *thriller* de la serie Texana de 2016, *Hell or High Water*<sup>7</sup> (contra viento y marea).

---

F., *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-textos, Valencia, 2006.

<sup>6</sup>La técnica narrativa aquí adoptada no corresponde a una ‘trama’ tradicional. Este término se refiere al flujo tradicional de una historia o una secuencia de acontecimientos dentro de un discurso lineal a través del principio de definición de un problema y hallazgo de solución. Más bien, se ha adoptado una técnica de segmentación de historias para resaltar segmentos narrativos específicos y vinculaciones entre ellos. El resultado es la determinación de argumentos narrativos articulados en estructuras circulares semiestructuradas. Un argumento narrativo es una vista parcial de una trama desde la perspectiva de un personaje, pregunta o punto de vista específico. Utilizando diferentes argumentos, el objetivo es permitir al lector obtener fragmentos de la reflexión general, mientras que los posiciona para identificarlos con algunos discursos específicos

<sup>7</sup>*Hell or High Water*, Estados Unidos, 2016, Duración: 1 hora, 42 minutos, Director: David Mackenzie; Compañía Productora: Sidney Kimmel Entertainment; OddLot Entretenimiento; Película 44; LBI Entertainment.



# Índice general

---

<b>Prólogo</b>	<b>v</b>
<b>Introducción</b>	<b>ix</b>
<b>1. Una teoría fragmentada</b>	<b>1</b>
1.1. Comenzando después del final . . . . .	2
1.2. Generación de radicales . . . . .	11
1.2.1. Primer argumento . . . . .	16
1.2.2. Segundo argumento . . . . .	26
1.2.3. Tercer argumento . . . . .	33
1.3. Finalizando antes del inicio . . . . .	42
<b>2. Una teoría de fragmentos</b>	<b>45</b>
2.1. Los arquitectos como bandidos sociales . .	48
2.2. Los límites de la resiliencia . . . . .	53
2.3. Diseño ‘al borde del caos’ (más allá de la resiliencia subalterna) . . . . .	59
<b>Lista de Abreviaturas</b>	<b>85</b>



# 1

## Una teoría fragmentada

---

Este primer conjunto de reflexiones se refiere a la experimentación de dispositivos socio-espaciales innovadores en el contexto de la ciudad latinoamericana, un lugar marcado por la fragmentación étnica y de clases; y por la presencia de un vasto sistema de umbrales o interfaces que articulan relaciones entre formalidad e informalidad como pueden ser: áreas sub-urbanas de clase baja, áreas de excepción, separaciones, condensadores sociales y sistemas de enclaves a lo largo de las infraestructuras ambientales o de movilidad. Estas situaciones pueden ser vistas como una fuente de valores y enfoques alternativos de la vida cotidiana para la mayoría de los habitantes sudamericanos. Es en los ‘umbrales’, entre el subdesarrollo y el sobre-refinamiento, en donde es posible buscar discursos urbanísticos innovadores.

La hipótesis dice: es posible ver esta situación como un capital espacial fragmentado y como un agente de transformación, como el soporte y lugar de potencialidad.

Estos sistemas de umbrales, interfaces y de fragmentos pueden ser lugares de experimentación sobre la mutación urbana, en donde la idea de mutación hace alusión a una alteración tras la cual el espacio urbano podría haber cambiado su naturaleza. La pregunta de investigación es: ¿cómo lograr que estos espacios sean recursos democráticos? Nuevas narrativas de diseño están en juego<sup>1</sup> [7].

## 1.1 Comenzando después del final

*Jueves 5 de octubre de 1897. Canudos, Brasil, la Primera Favela.*

En su novela *La guerra del fin del mundo*, (1981). Mario Vargas Losa cuenta la historia de una comunidad de campesinos en el estado de Bahía, al noreste de Brasil en el año 1893. Esta comunidad cae bajo el dominio de una misteriosa figura: Antônio Vicente Mendes Maciel, un predicador itinerante, llamado Antônio Conselheiro, el consejero. Dirigidos por este personaje de carácter santo, deciden establecer una ciudad utópica, *Canudos*, en la que toda propiedad es comunal y el dinero es prohibido. A lo largo de los años, la gente de toda Bahía, incluyendo aquellos campesinos que no poseían tierras, los ex esclavos, los indígenas y *cangaceiros*, se unieron a Conselheiro, y en pocos años, el joven asentamiento había desarrollado un negocio de exportación de cuero. Existían aproximadamente 5200 chozas hechas de barro, palmeras y caña;

---

<sup>1</sup>Algunos de estos temas fueron tratados en mi libro titulado *Densificar la ciudad. Cuestiones, problemas y diseño urbano en Ecuador*, Abya-Yala, Quito, 2016.

y un puñado de iglesias blanqueadas, donde unos años antes sólo existía una granja en ruinas y un pozo viejo. Las paredes de las casas tenían la misma lobreguez que la tierra seca en la que se asentaban, por lo que era casi imposible ver el pueblo, sino hasta que se estuviere ya allí. Con una población pico de 35.000 habitantes en 1896, *Canudos* era la segunda ciudad más grande de Bahía, después de la capital del Estado. Tenía escuelas, según se informa existió muy poco crimen y debido al trabajo duro, la tierra de sus alrededores, se volvió agrícolamente productiva. Euclýdes da Cunha, un ingeniero y periodista infiltrado en las tropas brasileñas enviadas por el gobierno en 1897 para destruir la ciudad, apodaba a Canudos la ‘Jerusalén amurallada de barro’, pero para la gente que vivía allí era Belo Monte, ‘la hermosa colina’ [8].

Canudos no era explícitamente comunista, pero funcionaba en base a ideas un tanto comunistas, poniendo en práctica la propiedad común, aboliendo la moneda oficial, negando las leyes nacionales brasileñas, así como también participando colectivamente en la administración de la ciudad. Canudos, ciudad revolucionaria y autónoma, constituyó en esencia una reacción contra el Estado o nación brasileña contemporánea. Aquello fue considerado como una amenaza para la república de Brasil por lo que el ejército fue enviado desde Río para destruirla. Especialmente el gobierno local de Bahía se vio presionado por los terratenientes para tomar medidas contra el asentamiento debido a la escasez de mano de obra causada por la migración. El gobierno nacional brasileño, en nombre del liberalismo y del progreso, quería que se enviara una

expedición militar para destruir a Canudos ya que la sola existencia de movimientos autónomos no sometidos al control estatal era antitética al interés nacional. Las tres primeras invasiones fueron ampliamente vencidas por los aldeanos, sin embargo, en 1897, una cuarta fuerza de invasión logró someter a la aldea. El ejército brasileño no tuvo piedad, masacró brutalmente a los supervivientes de la comuna y destruyó a todo el pueblo [9].

La paradoja es que el resto del ejército emprendedor de esta batalla contra Canudos, regresó a Río y fundó un asentamiento que resultó ser una fuerza radical en la toma de la ciudad. Miles de soldados acudieron a la capital del país, ya que el gobierno les había ofrecido viviendas en ella. Los veteranos no recibieron la promesa de vivienda, así que comenzaron a construir refugios en una colina mientras esperaban en vano las casas prometidas, imitando a los habitantes de Canudos, la ciudad utópica que acababan de destruir. Este asentamiento se convirtió en una comunidad permanente llamada ‘Morro da Favela’ y fundaron la primera favela, llamada así por la planta de haba (fava vean) que crecía allí abundantemente. Esta favela estaba situada en una colina a las afueras de Río, posteriormente fue nombrada ‘Morro da Providência’, morro significa ‘colina’. Como muchas de las favelas originales se ubicaban en laderas, el término se ha vuelto casi un sinónimo de asentamientos informales, determinado así en contraposición al asfalto de la ciudad propiamente dicha [10].

La historia de Canudos comenzó con un sueño y terminó con una masacre.

*Sábado 30 de junio de 1962, 9:35 a.m. El presidente Kennedy llega al Proyecto de Vivienda. Ceremonia breve del tour del proyecto.*

En el archivo digital de la Biblioteca John F. Kennedy, consta en la agenda, que durante su visita oficial a Ciudad de México visitaría el Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco Tlatelolco, una gran urbanización pública, la más grande de su tipo en Latinoamérica<sup>2</sup>. La idea era presentar a Kennedy los esfuerzos de modernización de México mostrando una secuencia claramente disciplinada de bloques de viviendas. Desafortunadamente, Kennedy no pudo visitar Tlatelolco ya que este distrito todavía se encontraba en construcción<sup>3</sup>. Sólo dos años más tarde, la ciudad de México tendría un sitio muy impresionante para presumir: en los distritos periféricos de la Ciudad de México surgen filas de mega-bloques. Aquí es posible evidenciar la realización de una utopía modernista construida a una escala soñada por los arquitectos modernistas europeos. Este tipo de ciudad dentro de la ciudad, contaba con 130 edificios proporcionando 15000 apartamentos que albergaban a aproximadamente a 100000 personas y fue diseñada por Mario Pani. Como otros importantes arquitectos latinoamericanos de su generación, él fue educado en Europa donde asistió a la École des Beaux-Arts en los años veinte, antes de ser atraído por el modernismo. En Tlatelolco, Pani llevó la idea modernista de vivienda social al límite

---

<sup>2</sup>Ver:<http://www.jfklibrary.org>

<sup>3</sup>Ver:<http://jfk14thday.com/content/jfk14thday/documents/jfkl/pof/dailydia-ry/196206.pdf>

de sus soluciones [11]. Si, para mediados del siglo XX, la ciudad del futuro se expresaba como un conglomerado, filas de mega-blocks rodeados de jardines bucólicos, entonces esta ciudad sería un lugar como Tlatelolco. El plan original de Pani era construir cinco o seis tlatelolcos, con una extensión de aproximadamente tres millones de metros cuadrados.

El proyecto se construyó en el sitio de un distrito informal superpoblado y el plan de Pani pretendía dar a sus habitantes casas nuevas; y juntarlos con los residentes de clase media para crear variedad social. En resumen, se trataba de una operación clásica de limpieza de los barrios marginales. En el corazón de este distrito hay un sitio histórico, las ruinas de una pirámide que indican el lugar donde el ejército Azteca fue finalmente derrotado por los invasores españoles, y justo al lado se encuentra la iglesia de Santiago Tlatelolco del siglo XVI la cual anunciaba la nueva Era. Pani incorporó estos edificios monumentales a un espacio abierto llamado Plaza de las tres culturas, una amplia plaza rodeada por bloques de apartamentos modernistas. Las tres culturas que se reunían aquí fueron la precolombina, la colonial y la moderna; proporcionando así un conjunto simbólico que pretendía conectar el México contemporáneo con su pasado.

Pero la fábula arquitectónica de Mario Pani estaba marcada por la tragedia.

En octubre de 1968, pocos días antes de los Juegos Olímpicos de la Ciudad de México, los estudiantes universitarios eligieron la Plaza de las tres culturas para organizar una manifestación a favor de la democracia,

desafiando la autoridad de Gustavo Díaz Ordaz. Preocupado por cualquier indicio de anarquía, a medida que se aproximaban los Juegos Olímpicos, Díaz Ordaz convocó al ejército y muchos estudiantes fueron asesinados por soldados que disparaban desde los bloques de apartamentos que rodeaban la plaza. Este fue el primer golpe para Tlatelolco como símbolo del México moderno [12]. El segundo llegó en 1985 cuando un terremoto destruyó uno de sus edificios y aproximadamente más de una docena de bloques tuvieron que ser demolidos debido a sus daños estructurales [13].

Esta es una historia común. Muchos complejos de viviendas en Europa y América del Norte han enfrentado problemas similares y han visto a la opinión pública volverse en su contra de manera similar. A pesar de que rara vez fue un defecto del diseño urbano, y más frecuentemente se debió a la ausencia de mantenimiento, los arquitectos modernistas fueron a menudo culpados por ello. Sus errores fueron identificados y clasificados: hacer ciudades deslucidas y reemplazar variedad por la estandarización [14], [15], [16], [17], [18]. Muchos gobiernos usaron estos infortunios como argumentos para poner fin a los programas de construcción de viviendas sociales, confiando en el sector privado para llenar la brecha existente y consiguiendo que las ciudades estén más fragmentadas socialmente.

Después de los años sesenta, el estado de la teoría de la planificación urbana se volvió incierta, atrapada entre

la modernidad y la posmodernidad<sup>4</sup> [19], [20], colocada en un ‘abismo’ o reducida a la ingravidez [21]. En los sombríos años setenta, los distritos de vivienda modernistas ya eran bastante repudiados en Europa y América del Norte. El historiador de arquitectura *Charles Jencks* identificó la demolición de Pruitt-Igoe a las 3:00 pm del 16 de marzo de 1972 como el momento preciso del fin del modernismo, el abandono de la idea de la ciudad como una máquina y el nacimiento del urbanismo postmoderno (1996). Pero este no fue el caso en América Latina. Aquí se siguieron concibiendo y realizando ambiciosos proyectos de vivienda social hasta finales de esa década, a menudo por parte de dictaduras militares que los utilizaban de forma populista para recompensar sus bases de apoyo. Se puede afirmar que América Latina es el lugar donde murió la utopía modernista. Sin embargo, este fue otro acontecimiento más que marcó el fin de la vivienda social como un ideal sociopolítico, y con él, el fin del reinado del arquitecto como una de las figuras más poderosas de la ciudad [22].

En 1968, el presidente del Perú, Fernando Belaúnde, inició un proyecto con el apoyo de las Naciones Unidas (UN) el mismo que fue concebido con el propósito de re-

---

<sup>4</sup>Me viene a la mente el desafortunado proyecto Pruitt-Igoe en St. Louis, Missouri, que fue diseñado por Minoru Yamasaki en 1952 y proporcionó 2870 apartamentos. Le Mirail, una nueva ciudad cerca de Toulouse, diseñada por Candilis, Josic y Woods en 1961, proporcionó 5600 hogares. En América Latina, el Complejo de viviendas 23 de enero de Carlos Raúl Villanueva, realizado en Caracas en 1957 comprendía más de 9000 apartamentos, Tlatelolco tenía 15000 unidades.

solver problemas sociales de las barriadas Limeñas en expansión, denominado PREVI, *Proyecto Experimental de Vivienda*. Se trataba de una estrategia de diseño urbano diferente basado no en las lógicas modernistas tradicionales de los mega-bloques, sino en un esquema más inteligente de viviendas individuales en que los moradores las pudieran ampliar en función del crecimiento de sus familias [23]. Esta idea innovadora había surgido de la investigación de un arquitecto inglés, John Turner, quien estudió las barriadas y comenzó a considerarlas no sólo como barrios marginales a ser despejados, sino como soluciones eficientes a las necesidades de las clases populares urbanas [24]. Los cabecillas del esquema PREVI adoptaron las ideas de Turner promoviendo una solución híbrida que puede describirse, recordando los términos<sup>5</sup> de Chris-

---

<sup>5</sup>Para describir lo que es una ‘ciudad incremental’, Christopher Alexander en *A Pattern Language: Towns, Building and Construction*, identifica 253 patrones mediante los cuales las personas identifican el espacio en el que viven y las relaciones que fomentan la interacción en múltiples niveles. Él escribe: “. . . estos patrones nunca pueden ser ‘diseñados’ o ‘construidos’ de un solo golpe, sino un crecimiento paciente de comida en pedazos, diseñado de tal manera que cada acto individual esté siempre ayudando a crear o generar estos patrones globales más amplios, de forma lenta y seguramente a lo largo de los años crear una comunidad que tenga estos patrones globales... No creemos que estos grandes patrones, que dan tanta estructura a un pueblo o barrio, puedan ser creados por una autoridad centralizada o por leyes, o por planes maestros, creemos en cambio que pueden emerger gradual y orgánicamente, casi por sí mismos, si cada acto de construcción, grande o pequeño, asume la responsabilidad de dar forma gradualmente a su pequeño rincón del mundo para hacer aparecer estos patrones más grandes”. Ver: Alexander, C., Ishikawa, S., Silverstein, M., Jaconson, M., Fiksdahl-King, I,

topher Alexander, como un ejemplo de ‘urbanismo incremental’ [25]. El gobierno peruano proporcionaría un claro marco espacial, concebido como una estructura que podía ser ampliada por los residentes. Esta fue una ‘estrategia’ vinculada con la ‘táctica’, el modernismo combinado con las favelas, un intento de reavivar el diseño urbano moderno como herramienta de cambio social.

A partir de ese momento se definió una agenda diferente en las ciudades latinoamericanas. Al fin había quedado claro que no era posible para el Estado construir suficientes bloques de viviendas para hacer frente a la magnitud del problema. En los años 70, las favelas de São Paulo, los barrios de Caracas, las muchas villas miseria de Buenos Aires y las barriadas de Lima comenzaron a tomar una escala de magnitud diferente. Muchos gobiernos latinoamericanos abandonaron el concepto de vivienda como un derecho, experimentando nuevas y diferentes estrategias de manejo del crecimiento de los asentamientos informales [26], [27], [28]. Un enfoque consistía en proporcionar lo que hoy se describe como ‘sitios y servicios’. Se trazaron parcelas urbanas dotadas con infraestructura básica en donde la gente construiría sus propias casas [29]. Al dejar el tema de la vivienda a las economías de libre mercado, se definieron políticas urbanas, optándose soluciones de planificación no urbana con el fin de sacar a la gente de la pobreza.

La época en que los arquitectos modernistas como Panni y Villanueva podían levantar sus ciudades dentro de la

---

and Anghel, S., *A Pattern Language: Towns, Buildings and Construction*, Oxford University Press, New York, 1997. p. 3.

ciudad, con el total apoyo del Estado paternalista habían terminado porque su lugar fue tomado por los políticos y economistas. PREVI puede haber sido olvidado, pero esta lección es aún considerada válida; un ejemplo de ello es el modelo ‘*Half a house*’ de la práctica chilena Elemental, experimentada en la Quinta Monroy en Iquique. Se trata de viviendas sociales construidas para comunidades pobres con presupuestos muy bajos. Lo innovador de esta idea de diseño es que re-escibe la ecuación de la vivienda social, proporcionando a cada familia únicamente media casa y permitiendo que la gente construya la otra mitad según sus posibilidades, pero dentro de un marco estructural definido. Este es un modelo evolutivo, de ampliación, que permite al igual que PREVI, la participación de las personas en la configuración final.

## 1.2 Generación de radicales

En las últimas dos décadas ha surgido en América Latina una nueva generación de arquitectos que han restituido un sentido de optimismo a la idea de que los diseñadores urbanos pueden volver a marcar una diferencia significativa en la construcción de las ciudades en el llamado Sur global.

En Venezuela, Urban Think-Tank (U-TT), una oficina fundada por los venezolanos Alfredo Brillembourg y Hubert Klemperer, diseñó y construyó, en los barrios de Caracas, lo que ellos definieron como ‘gimnasios verticales’<sup>6</sup>, estas son estructuras concebidas como una progre-

---

<sup>6</sup>Ver: <http://u-tt.com/gimnasio-vertical-chacao/>

sión de niveles que corresponden a una superposición de usos y funciones. Son un conjunto de dispositivos urbanos innovadores, diseñados para proveer de un efecto energizante a sus comunidades. U-TT también diseñó sistemas de teleféricos ubicados en los barrios marginales de las laderas, conectando la ciudad informal con el centro de la ciudad y mejorando la movilidad de los habitantes de los barrios marginales de Caracas.

En Caracas, la oficina de arquitectura *Pico Estudio* se centra en la definición de nuevos entornos urbanos e infraestructuras sociales que permitan establecer nuevas metodologías de cooperación, redes de organizaciones horizontales y formas de gobierno colectivo. En Ecuador, en la Pontificia Universidad Católica de Quito-Ecuador - Facultad de Arquitectura (PUCE-FADA), existe un estudio de arquitectura académica para los niveles siete y ocho, que plantea una oportunidad pre-profesional, en donde los estudiantes finalmente aplican sus conocimientos académicos conjuntamente con el trabajo social dentro una comunidad específica.

En las décadas de 1980 y 1990, Medellín fue la capital del asesinato de América Latina. Aquí, un grupo de alcaldes, en particular Sergio Fajardo, resolvió ponerle fin a la violencia que Pablo Escobar y otros narcos habían traído a esta ciudad, y pensó que la definición de nuevos tipos de espacios urbanos abiertos, equipamientos cívicos e infraestructuras ayudaría a mejorar la ciudad. Pero más radical que los nuevos edificios y espacios públicos fue la organización de las relaciones entre los habitantes, los actores y las partes interesadas. Hoy en día, hay muchos

comentarios y discursos sobre soluciones de diseño participativo o procesos de planificación compartida que dan voz a los habitantes urbanos, pero la transformación de Medellín fue el resultado de un ‘activismo descendiente’.

A lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México, donde la trata de personas a estado tradicionalmente desarrollándose, se encuentra trabajando un tipo diferente de diseñador urbano, Teddy Cruz no solo está interesado en definir soluciones de vivienda innovadoras, sino que sus observaciones sobre esta zona de contacto político y socialmente sensible, donde las gente pobre de Tijuana construye sus casas con puertas de garaje desechadas de la ciudad californiana de San Diego, lo han convertido en uno de los arquitectos más influyentes de esta generación de latinoamericanos radicales. Cruz ha teorizado, de manera innovadora, el papel del arquitecto activista, marcando una forma de práctica de diseño basada en el compromiso con el complicado negocio de la política. Uno de los resultados más interesantes de esta actitud de diseño es el re-desarrollo urbano liderado por la comunidad del suburbio de San Ysidro en San Diego, California, Estados Unidos.

En el diseño y planificación urbana, la radicalidad es una expresión que indica la invención de varios tipos y estrategias de ‘alteraciones’, ya que afecta directamente a las raíces, la esencia de una condición socio-espacial específica. Las experiencias de diseño aquí discutidas están dispuestas a ejecutar una serie de proyectos y programas a fin de dar a las sociedades y ciudades urbanas latinoamericanas un cambio decisivo, una renovación, capaz

de cambiar este sistema socio-espacial específico desde sus ‘bases’. En este sentido ellos son radicales, ya que no confían en la reposición de los discursos populares contemporáneos como la ‘sostenibilidad’, la ‘inteligencia’ (smart city) o simplemente en planes y políticas centradas en espacios públicos estéticos. Si en la definición tradicional de ‘arquitectura radical’, el campo de expresión privilegiado es el texto, la exposición o el evento; estas prácticas de diseño diferentes incluyen una serie de cualidades dirigidas al diseño, la realización de nuevos dispositivos de interacción social y a la reducción de problemas de fragmentación socio-espacial. La atención se centra en las temas socio-políticos, así como también formales y espaciales.

Esta generación de arquitectos ha reivindicado un papel importante de la arquitectura en las políticas urbanas y de vivienda que han sido concebidas desde hace mucho tiempo en términos sociales, más no formales. Muchas de las experiencias de diseño aquí presentadas se conciben como una fusión de las humanidades y la investigación científica, incorporando las teorías y los hallazgos de la antropología, la literatura, la filosofía, la política y la ecología. Además, estas experiencias de diseño urbano pueden ser descritas como radicales ya que sitúan explícitamente a los diseñadores y planificadores urbanos en una posición ‘extraña’ de autoconocimiento radical, resaltando el lugar de los diseñadores y planificadores urbanos en la esfera pública en un sentido que es mucho menos obvio de lo que podemos pensar hoy en día. Estas experiencias pertenecen a un tiempo, en que actualmente, debido a

una serie de razones como la finalización o crisis profunda de muchos experimentos políticos neo-bolivarianos en los países latinoamericanos, está prácticamente sellado. De todas formas, algunas lecciones útiles deberían ser aprendidas.

Algunos elementos específicos caracterizan a estas experiencias radicales como estrategias de diseño que revelan formas de transformación y densificación urbana enfocadas en la multiplicación de usos y; la identificación de dispositivos innovadores de interacción social. Esta ‘maraña’ de diferentes estrategias y experiencias de diseño puede ordenarse en tres familias principales o argumentos descritos en la siguiente secuencia: ‘acupuntura urbana’, ‘redes’ y ‘club sándwiches’.

### 1.2.1 Primer argumento

*Cada grito de la liebre perseguida.  
Una fibra del cerebro se rasga*<sup>7</sup>.

¿Qué sucede?

En los primeros años de funcionamiento de U-TT en Venezuela, se realizaron diferentes trabajos comerciales, desde casas particulares hasta edificios de oficinas. Pero fueron atraídos por los barrios. Al interactuar con la ciudad informal, U-TT desarrolló una metodología para maximizar la cantidad de funciones y la actividad social que una sola parcela de suelo urbano podría ofrecer [30], [31], [32]. En el año 2001, esta estrategia fue probada en el orfanato de *Mamá Margarita*. U-TT trabajó con una iglesia local y diseñó un hogar para niños de la calle en un sitio complicado, debajo de un paso a desnivel, en el distrito de Petare. En la parte superior se diseñó un campo de fútbol aprovechándose así de dos niveles productivos en un espacio que, de otro modo, sería inservible. Su referente fue el tipo de aprovechamiento mostrado por las tácticas de los vendedores ambulantes al apoderarse de un espacio abandonado.

En el distrito de La Cruz en Caracas se construyó un edificio definido como un ‘gimnasio vertical’<sup>8</sup>. Este gimnasio vertical, construido en 2003 con más de 1000 m<sup>2</sup>,

---

<sup>7</sup>William Blake, *Auguries of Innocence*, en: *The Pickering Manuscript*, *Encyclopædia Britannica Online*. Consultada el 13 de diciembre de 2010, <https://www.britannica.com/bps/additionalcontent/17/17429/The-Pickering-Manuscript>.

<sup>8</sup>Ver: <http://u-tt.com/gimnasio-vertical-chacao/>

consiste en un complejo de acondicionamiento físico, *fitness*, con canchas de baloncesto; un estudio de danza; equipos para levantamiento de pesas; una pista de atletismo; un muro de escalada y un campo de fútbol al aire libre. El antiguo campo de entrenamiento se ubicó a nivel de la calle y debido a la densidad del entorno no pudo expandirse. La solución fue construir hacia arriba. Se utilizó un sistema de construcción prefabricado de acero ensamblado, con una rampa de acceso a todos los niveles. La disminución simultánea del 30 % en la delincuencia en esta zona se ha atribuido en gran parte al impacto de esta instalación comunitaria.

Ubicado en el sitio de un antiguo campo de fútbol improvisado, el edificio refleja muy poco del entorno urbano existente y está estratégicamente ubicado para maximizar la accesibilidad. Aunque la instalación no es la primera de su tipo, ha tenido éxito mientras que otros no lo hicieron, en parte porque los arquitectos abordaron el problema de encontrar un sitio incorporado que evitara desplazar a los residentes existentes. Las áreas edificables son prácticamente inexistentes en los barrios densamente poblados, por lo que la mayoría de los ‘gimnasios verticales’, que al momento son cinco, se han construido en los campos de juego existentes cuyos programas se incorporan verticalmente al nuevo edificio.

Este proyecto fue concebido por U-TT como un prototipo replicable, compuesto por un conjunto de piezas que pueden ser ensambladas en diferentes contextos y pueden ser modificadas para adaptarse a diversos programas y necesidades, así como a diferentes demandas

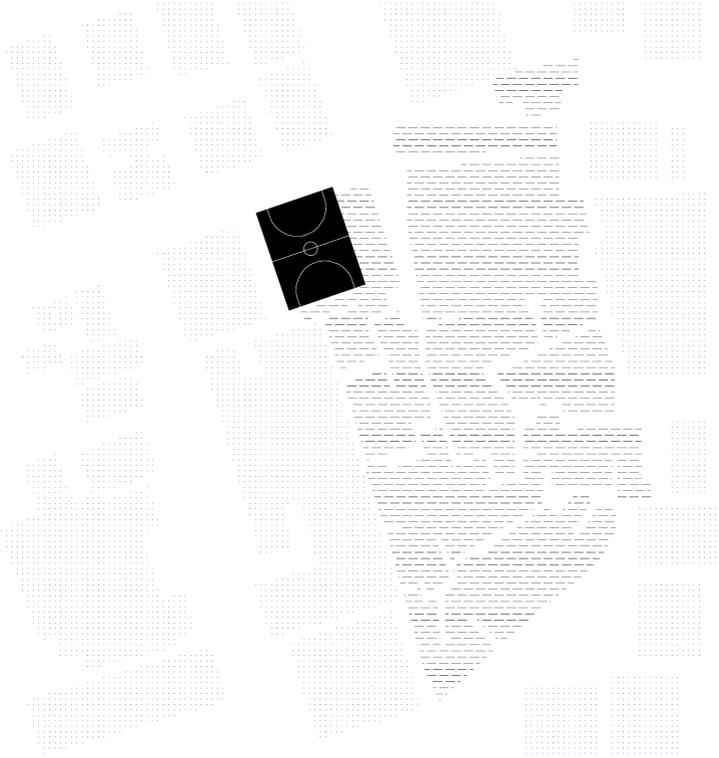
ecológicas o sociales. La edificación consta de tres plantas y un patio en la azotea que proporciona una variedad de espacios considerablemente eficientes para diferentes funciones y actividades. En este prototipo, los materiales apilados pueden ser re-ensamblados y programados para diferentes ubicaciones en respuesta a las necesidades locales. Los prototipos que U-TT ha construido no están acondicionados para el invierno ya que es factible practicar deportes en un espacio semi-acondicionado y no tener que gastar mucho dinero en sistemas de calefacción. Todo el sistema del gimnasio se ha desarrollado de tal manera que se pueda incluir una serie de programas en cada una de las nuevas réplicas del prototipo. Dado que el diseño se basa en un sistema modular, es posible construir tantos niveles como sean necesarios en las fases o programas que se desee.

El gobierno de Caracas planificó la construcción de cuatro ‘gimnasios verticales’ adicionales: Baruta incluye un mercado al aire libre; Los Teques tiene un centro de deportes acuáticos; Ceiba incorpora una biblioteca y una estación del teleférico; y El Dorado incluye espacios para vendedores informales. La última versión de este prototipo incorpora materiales reciclados, torres eólicas, paneles solares y recolección de agua lluvia para reducir el impacto ambiental y los costos operativos. Al trabajar con la comunidad, U-TT ha capitalizado la brecha existente entre la población urbana pobre y una dictadura venezolana inestable. Después de diez años de investigación en los barrios, los gobernantes, se dieron cuenta de que se debía aprovechar la inteligencia colectiva de la auto-

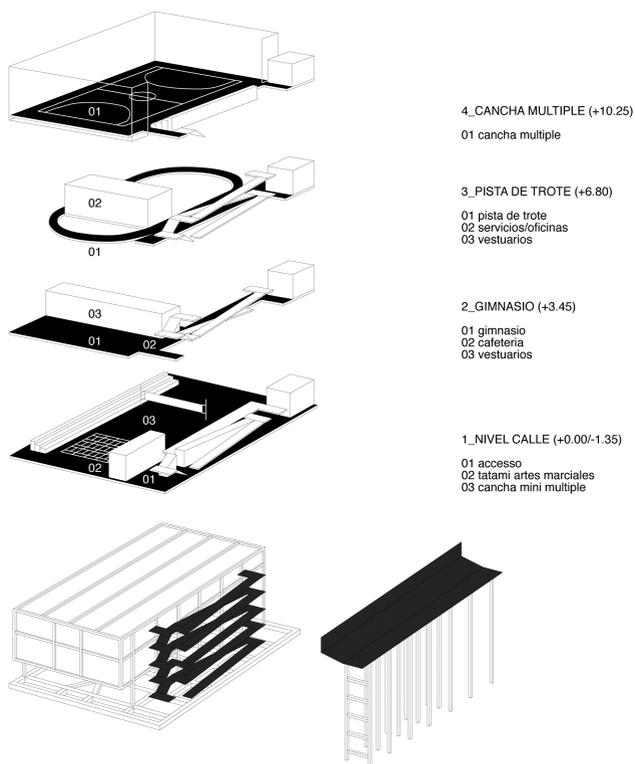
organización. El enfoque de U-TT para una acupuntura urbana no solamente implicaba una comprensión profunda de las fuerzas sociales, políticas y económicas en juego en un campo determinado, sino lo que es más importante, un conocimiento táctico de la dinámica de esta ecología para construir nuevos mapas y redes de conexiones.



**Figura 1.1:** Diagrama vertical de actividades, interpretación a partir de los gimnasios verticales.



**Figura 1.2:** Gimnasio vertical, interpretación a partir del proyecto de UT-T del emplazamiento en zonas altamente densas.



**Figura 1.3:** Gimnasio vertical, interpretación del programa a través de representación en capas.

En la comunidad kichwa de Santa Rita, Ecuador, el taller ‘*Con lo que hay*’ de PUCE-FADA y el estudio de arquitectura En su sitio arq, diseñaron el Centro de Clasificación del Cacao, localmente conocido como *La Cabaña del Cacao*. Este es un espacio destinado al análisis, la difusión y la comprensión de la cultura y las tradiciones locales. Este proyecto constituye un esfuerzo de colaboración de la comunidad de Santa Rita, con la compañía de Chocolate Pacari. Reafirmando los principios de valoración y comprensión cultural, ‘*Con lo que hay*’ definió las principales actividades y los espacios que la comunidad tendrá: espacios para manualidades y actividades culinarias, y para los procesos de transformación del cacao. Así, se configuró el proyecto con tres plataformas, el acceso y el tablado de bienvenida, donde la comunidad tiene la oportunidad de mostrar y producir sus artesanías. La segunda plataforma en donde se descubre la cultura culinaria, que consiste en una fogata al aire libre donde el turista puede preparar su propio plato tradicional local como el *chontacuro* o *carachamamaito*, y finalmente la plataforma de procesos de cacao, que contiene una muestra de los procesos de secado, fermentación y tostado del mismo.

Estos tres espacios están cubiertos por un gran techo natural que deja un espacio abierto tipo ágora para que la comunidad comparta, se aloje y se recree. Además, como un servicio adicional para la comunidad y para proporcionar un nivel de comodidad a los turistas, se construyó un puente de acceso que conecta los caseríos adyacentes con Santa Rita, y una letrina de abono por deshidrata-

ción solar, que es la mejor opción para el área debido a la humedad del clima. Toda esta infraestructura se basa en los principios de ‘lo que está disponible’, es decir, con utilización de los materiales locales tradicionales, las tecnologías y conocimientos locales ancestrales. Las estructuras están ancladas en peñascos descubiertos en el sitio, desarrollando así una tecnología simple y replicable que utiliza la roca como cimiento, generando la estructura particular del proyecto. Todo lo demás está construido con materiales y tecnología locales como estructuras de caña de bambú; ataduras de ratán; cubiertas de paja toquilla; y pisos de chonta y chuncho. Por último, este proyecto tiene como objeto crear redes de colaboración en las que todos se benefician, pero sin generar dependencias<sup>9</sup>.

En 2014, la firma venezolana PICO Estudio, en colaboración con el Gobierno Nacional de Venezuela organizó Espacios de Paz (EDP); un ambicioso ejercicio de acupuntura urbana y diseño participativo en el cual profesionales, estudiantes, residentes locales y entidades públicas trabajaron conjuntamente en beneficio de sus ciudades y habitantes. Esta iniciativa activó los procesos urbanos de transformación física y social a través de la arquitectura, utilizando técnicas de autoconstrucción en espacios públicos, los cuales están ubicados en contextos urbanos conflictivos. Al transformar espacios no utilizados como parcelas vacías y áreas de relleno sanitario no regulados, los proyectos buscaron crear dinámicas sociales que invitan a nuevas formas de vida en las comunidades, transformando las condiciones diarias que rigen el uso del tiempo y el

---

<sup>9</sup><http://ensusitioarq.com/con-lo-que-hay-4—santa-rita.html>

espacio. El objetivo de este proyecto desafiante fue crear dinámicas sociales, en las comunidades, modificando las condiciones que rigen la vida cotidiana y transformando los terrenos baldíos en espacios de utilidad para sus habitantes. Estos espacios urbanos fueron diseñados para actuar como ‘espacios intermediarios’ en áreas donde la exclusión social es un tema dominante, promoviendo de esta manera una cultura de paz y convivencia entre los residentes del barrio. Así, podrían concebirse como ‘zonas de acuerdo’; espacios para encuentros y de recreación positivos que generen otras formas de convivencia. La estrategia de Espacios de Paz consiste en enfocarse en lugares específicos que pueden generar diálogo e iniciar una transformación del entorno.

Estos proyectos no están diseñados como los gigantes proyectos de renovación urbana que requieren capital nacional masivo, procesos burocráticos y negociaciones a largo plazo entre inversionistas. Espacios de Paz se centró en lo local, interviniendo cuidadosamente sobre el terreno, conociendo y transformando las necesidades, expectativas y dinámicas de la vida cotidiana como lo son el uso del tiempo y el espacio. Durante 6 semanas, algunos grupos venezolanos e internacionales trabajaron juntos para desarrollar cinco proyectos en cuatro estados venezolanos: (1) Pinto Salinas y (2) Petare en la Gran Caracas; (3) Los Mangos en Carabobo; (4) Capitán Chico en Zulia y (5) El Chama Abono en Mérida. Estos cinco proyectos fueron concebidos como espacios de encuentro, donde una comunidad local puede convocarse y desarrollar diferentes actividades, reuniones y talleres

bajo coloridos techos. Los proyectos incluyeron canchas de básquetbol ubicadas en las azoteas, espacios cubiertos construidos para promover el diálogo entre los residentes, espacios para el aprendizaje y el debate, así como huertos, parques infantiles, anfiteatros y miradores<sup>10</sup>.

### 1.2.2 Segundo argumento

*La pulgada de hormiga y la milla de águila.*

*Hacer filosofía coja para sonreír.*

*William Blake*

¿Qué está sucediendo?

El Metrocable de Caracas es el legado urbano más significativo de la época de Hugo Chávez. El gobierno venezolano invirtió mucho dinero en proyectos sociales, pero muy poco en equipamientos sociales e infraestructuras urbanas. La línea del teleférico construida en Caracas fue una excepción importante. La primera parte, que va desde la estación de metro Parque Central hasta las faldas de San Agustín, conecta directamente uno de los barrios más grandes del sur de Caracas con el centro de la ciudad. Esta obra constituye también un acto simbólico que une a dos partes de la ciudad que estaban social y psicológicamente divididas. El Metrocable de Caracas es un sistema de telecabinas integrado con la red de transporte público de la ciudad, que proporciona transporte rápido y seguro para los habitantes de los barrios ubicados en las regiones montañosas de Caracas. El sistema fue construido como una herramienta de reforma social

---

<sup>10</sup><http://picocolectivo.org.ve/?s=espacios+de+paz>

con estaciones emplazadas para adecuar una variedad de servicios como guarderías, bibliotecas, comisarías, mercados y teatros. El 20 de abril de 2007 la construcción inició en la primera línea, que comienza en San Agustín y llega a la estación Parque Central, donde se conecta a la red de metro. Los responsables de la construcción de este sistema fueron El Ministerio de Infraestructura, el fabricante austriaco de elevadores aéreos Doppelmayr y la compañía brasileña Odebrecht.

En diciembre de 2009, el Metrocable de Caracas entró en la fase de prueba y en enero de 2010 se transportó a los primeros usuarios del sistema, la línea se inauguró oficialmente el 20 de enero de 2010. El sistema de Metrocable está integrado al sistema de Metro de Caracas. Tiene una longitud de 2,1 km y utiliza como medio de transporte un sistema de funiculares con una capacidad de 8 pasajeros cada uno. La capacidad total del sistema se calcula en aproximadamente 1200 personas por hora en cada dirección. Este sistema de telecabina, que está totalmente integrado con el Metro local. Desde su apertura, en 2010, el sistema movió en promedio 1200 pasajeros por hora. Cada cabina puede acomodar hasta ocho personas sentadas y dos de pie<sup>11</sup>, se tarda unos 5 minutos en llegar desde

---

<sup>11</sup>El Metrocable de Caracas fue el primer sistema de cable que implementa giros de 90 grados. Para lo cual se usó un molinete de desviación en dos estaciones para el giro de 90 grados. Como tal, el sistema se compone esencialmente de dos líneas separadas donde las cabinas de la góndola cambian de una línea a una segunda línea en la estación central. El sistema también tiene un mecanismo integrado que permite que los vehículos se desvíen, lo que posibilita que las cabinas vuelvan de donde vinieron en lugar de cambiar a

el Parque Central hasta la colina de San Agustín. Existen cinco estaciones a lo largo de la línea del teleférico, situadas a lo largo de las cimas de las colinas y el trayecto, desde la primera hasta la última, dura aproximadamente quince minutos. Las estaciones de la cima de la colina, ubicadas en barrios densamente construidos, descansan sobre pilotes para evitar el derribamiento de los edificios existentes. Al igual que las góndolas, las estaciones flotan sobre el nivel del suelo. Además de minimizar el impacto en el entorno construido, la elevación de las estaciones por sobre el nivel del suelo, tiene importantes objetivos climáticos y geográficos, ya que se mantiene el flujo de aire a nivel peatonal.

Las estaciones del Metrocable además de proporcionar transporte son también centros de servicios sociales y otras actividades comunitarias. Aunque las cinco estaciones comparten un conjunto básico de componentes y diseños; niveles de plataforma; rampas de acceso; patrones de circulación; materiales y elementos estructurales; ellas difieren en su configuración y en la posibilidad de adicionar funciones que satisfagan otras necesidades de la comunidad. Cada estación incluye espacios culturales, sociales y administrativos. Adicionalmente se planificó la construcción de espacios públicos, un gimnasio vertical, un supermercado y un vivero. Por otro lado, el objetivo perseguido fue el de implementar los medios para el cambio en relación con las necesidades básicas del Barrio San Agustín, el cual que fue identificado por sus habitantes

---

la nueva línea. Esto proporciona una gran ventaja, en caso de una falla mecánica en una línea, la segunda línea aún puede operar.

como un acceso seguro al transporte público para los residentes del vecindario, el desarrollo de oportunidades de empleo para mejorar la economía del barrio, el desarrollo de una infraestructura sostenible para dar permanencia y estabilidad a la comunidad, así como mejoras en la salud, educación, oportunidades de empleo y una mejor calidad de vida para los residentes de San Agustín con miras a incrementar la seguridad y reducir la delincuencia<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup>See: <http://u-tt.com/metro-cable/>



**Figura 1.4:** Metro cable de Caracas, infraestructura social como articulador de la ciudad formal con la ciudad informal.

Las redes de teleféricos se han vuelto muy conocidas en varias ciudades latinoamericanas [33]. Lucy Bullivant afirma que en Caracas (Venezuela), Medellín (Colombia) y Río (Brasil), es como si estas redes se hubieran convertido en el método estándar para negociar con los barrios de las laderas, las comunas y las favelas [34].

El derecho a la ciudad no es solo una cuestión de vivienda, como usualmente se considera, puesto que la mayoría de los habitantes de Caracas ya ha satisfecho sus propias necesidades al respecto. El derecho a la ciudad se refiere también a tener derecho a la movilidad, es una cuestión por ejemplo del tiempo que toma llevar a un enfermo a un hospital. Porque las barreras en las ciudades segregadas no son solo de tipo social y psicológico, sino que ellas están marcadas tanto por la distancia física como por los tiempos de movilización. Por esta razón, según Julie Cidell y David Prytherch, algunas de las políticas urbanas más efectivas en América Latina han sido las políticas de transporte, desde las redes de BRT<sup>13</sup> en Curitiba y Bogotá hasta los teleféricos de Medellín [35].

Otro ejemplo de construcción de nuevas redes de movilidad se puede encontrar en Medellín, una ciudad tradicionalmente pudiente, pero de un ritmo de vida agitado. Una de las consecuencias inevitables de la violencia urbana fue el tener una ciudad profundamente segregada. La existencia del miedo da lugar a una sociedad tanto social como espacialmente fragmentada. El miedo y la violencia ocasionan que los habitantes se resignen a vivir en su

---

<sup>13</sup>Bus Rapid Transit (bus de tránsito rápido) es un sistema de transporte público basado en autobuses.

propio lugar, y el espacio público es básicamente destruido como un lugar de reunión para las comunidades. En Medellín, las comunas del norte, eran simplemente zonas prohibidas para los habitantes de los distritos del centro y del sur. Y fue esta inevitable frontera, norte-sur, la que un grupo de políticos y líderes cívicos buscaron afrontar cuando los ciudadanos de Medellín finalmente se cansaron del derramamiento de sangre.

El proceso de Medellín o el ‘urbanismo social’, según afirma Kate Maclean, puede compararse al proceso de Bogotá y al proceso de Río de Janeiro, especialmente al programa favela-barrio [36], [37], [38], [39]. El ejemplo paradigmático es el del Parque Biblioteca España con sus torres monolíticas que se proyectan sobre la ciudad desde las colinas de Santo Domingo<sup>14</sup>. Pero sería un error pensar en ello tan solo como un equipamiento urbano. Este fue el destino de la primera línea de teleférico de Medellín, y el sitio alrededor del cual la renovación de la Comuna de Santo Domingo comenzó a tomar forma, con la inclusión de una nueva escuela y nuevos espacios públicos. Al igual que en Caracas, el teleférico de Medellín comienza cerca del centro de la ciudad y proyecta líneas diagonales a las partes más pobres de la ciudad. Es la Línea K, que conduce por el este de una ladera hasta Santo Domingo en tres paradas. La ciudad misma se ve muy diferente desde allí arriba, con su disposición lineal a lo largo del valle del río.

---

<sup>14</sup>Ver: <http://elequipodemazzanti.com>

### 1.2.3 Tercer argumento

*Bajo cada pena y pino.  
Corre una alegría con hilo de seda<sup>15</sup>.  
William Blake*

¿Qué está pasando?

En los dos primeros argumentos, las experimentaciones sobre nuevos dispositivos de interacción social y las estrategias de densificación urbana se obtienen superponiendo múltiples usos y funciones en el mismo espacio, trabajando en sección en lugar de en la planta. Un tercer argumento se relaciona con el llamado ‘urbanismo club sándwich’ desarrollado por el arquitecto guatemalteco Teddy Cruz. Mientras que en las estrategias de acupuntura y de red el enfoque está en la sección, aquí el motivo central de la acción está en la planta, en la articulación horizontal del lote o parcela urbana [41].

Teddy Cruz ha realizado algunas actividades de vanguardia en el Cañón de Los Laureles, cerca de Tijuana-México. Aquí, fue el primero en darse cuenta de que muchos desechos urbanos de las industrias de la construcción de San Diego a menudo se reciclaban en la construcción de nuevas casas, las puertas de garaje desperdiciadas y procedentes de los suburbios de San Diego se reciclan aquí como paredes. Estas casas son el resultado de obras de bricolaje, ensamblaje, concebidas como collages habitables.

En otros lugares es posible ver casas viejas prefabricadas siendo transportadas en camiones a México desde

---

<sup>15</sup> [40]

los suburbios de San Diego. Estas casas a veces son levantadas y colocadas justo encima de otro edificio. El uso de esta técnica Dada de *ready-mades* ha llevado a Cruz a presentar dichos barrios en Tijuana como contextos urbanos puramente productivos, en oposición al modelo tradicional basado en el consumo, el cual prevalece en toda la frontera. Aquí, los desechos de San Diego son reciclados para construir nuevos asentamientos y comunidades. Cruz, reconociendo esta relación simbiótica, atribuyó valor a un tipo de asentamientos que normalmente son subestimados. Según Cruz, este tipo de estrategia debe profundizarse si queremos entender el diseño de una ciudad ecológica. Esta es una estrategia descrita por Richard Burdett como una colisión de elementos ecológicos, sociales y políticos [42].

Si la frontera California-México marca el encuentro del norte y el sur, de lo formal y de lo predominantemente informal, entonces este límite es más confuso en Tijuana de lo que solía ser. Con la creciente riqueza de la ciudad, es posible ver nuevas villas de lujo cerca de asentamientos como Los Laureles. Al mismo tiempo, la acaudalada San Diego tiene sus propios barrios pobres [43]. San Ysidro es uno de ellos, aquí el paisaje urbano es indudablemente más sombrío y el ingreso familiar promedio es bastante bajo en comparación con los estándares californianos. Sin embargo, San Ysidro tiene orígenes utópicos. Fue fundada por *Little Landers*, el movimiento agrícola cooperativo de principios del siglo XX que creía en la modesta aspiración

de poseer un pequeño terreno como un medio de vida<sup>16</sup>. Este barrio ahora está siendo colonizado por comunidades latinas, como Los Laureles es la última colonia en México, estos son los primeros barrios al otro lado de la frontera. Lo que Cruz ha estado investigando en San Ysidro es un nuevo modelo de micro-desarrollo participativo que trabaja con una ONG (Organización No Gubernamental) local llamada Casa Familiar, que brinda servicios sociales<sup>17</sup>. Con Casa Familiar como la base del proyecto, Cruz transformó dos parcelas semi-abandonadas en un denso programa de vivienda y equipamiento social de bajo costo.

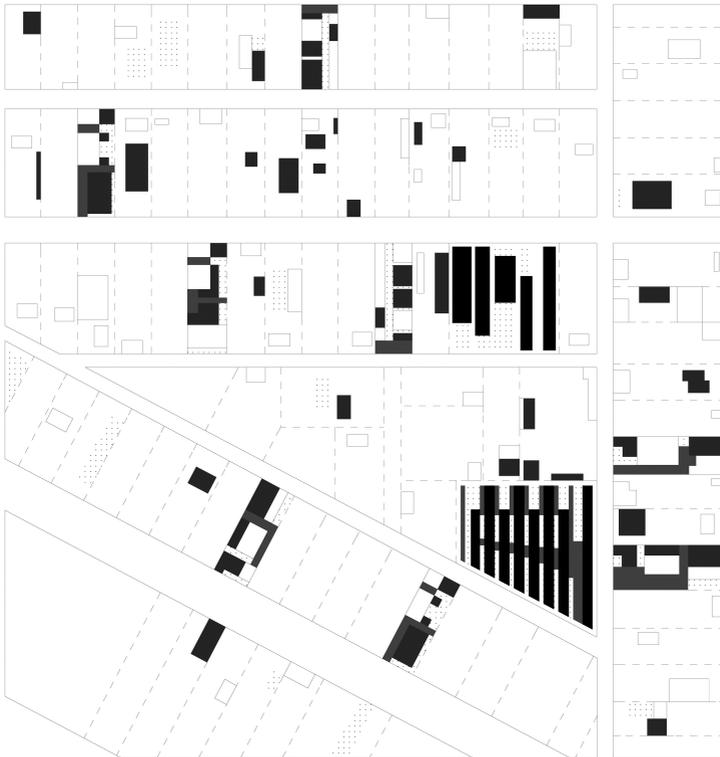
La estrategia adoptada por Cruz consistía en lograr que las parcelas se pudieran dividir en secciones, cada una con una zonificación distinta capaz de albergar diferentes tipologías de viviendas o usos públicos. Una de las parcelas definida por Cruz, *Living Rooms at the Border*, ha sido diseñada como una fila de pequeños departamentos, una fila de casas familiares grandes, una fila de unidades de trabajo en vivo para artistas y una fila de unidades flexibles que ofrecen alojamiento temporal para invitados o familiares. Según Cruz, lo innovador de este esquema espacial fue la coacción de tantos usos y tipologías residenciales en una sola parcela, pero aún más interesante fue el conjunto de relaciones sociales que se podían establecer entre ellos. La construcción puede comenzar con

---

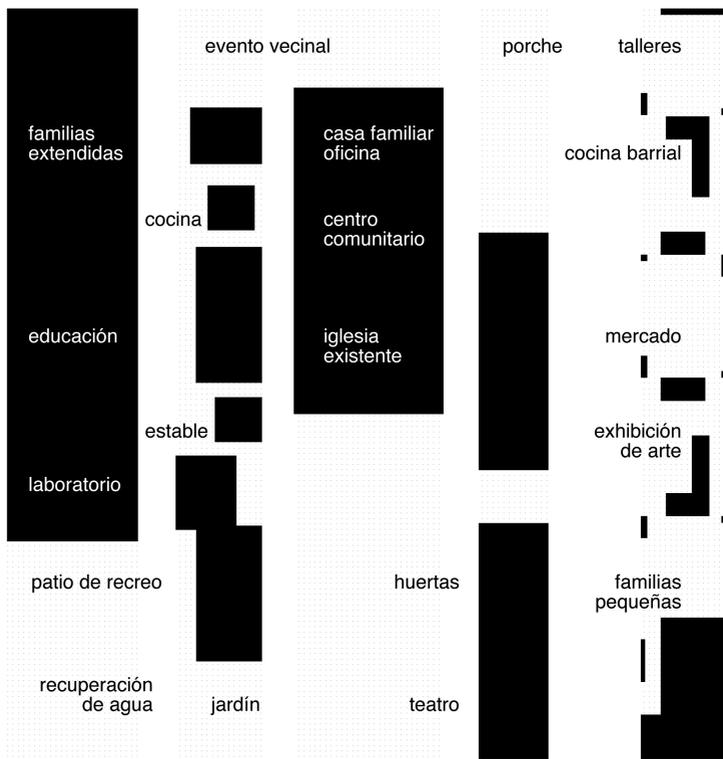
<sup>16</sup> [44] Ver: <http://www.sandiegohistory.org/journal/75winter/littlelanders.htm>; Lynne Haney, Lisa Pollard (Eds), *Families of a New World. Gender, Politics, and State Development on a Global Context*, Routledge, New York, 2003, p. 95.

<sup>17</sup>Ver: <http://estudioteddycruz.com>

una fila de estructuras al aire libre que albergan mercados informales, cocinas colectivas y talleres comunitarios. Una parcela de suelo proporciona todo, desde una amplia gama de viviendas hasta servicios sociales y un programa cultural. Todo está conectado por una densa red de relaciones sociales entre los vecinos dentro de la parcela y de la comunidad fuera de ella [45]. Lo innovador de este proyecto es el conjunto de los diferentes usos del suelo. Cruz intentó definir un nuevo concepto de densidad urbana; abandonando la idea de que la densidad urbana es algo que se puede medir como el número de habitantes por hectárea. Más bien, la densidad puede ser redefinida como una serie de intercambios sociales y económicos por hectárea. Lo que hace falta, según Cruz, es un enfoque en el diseño de los protocolos o las interfaces entre comunidades y espacios.



**Figura 1.5:** Emplazamiento de los Laureles.



**Figura 1.6:** Re-conceptualización de densidad a partir de actividades.

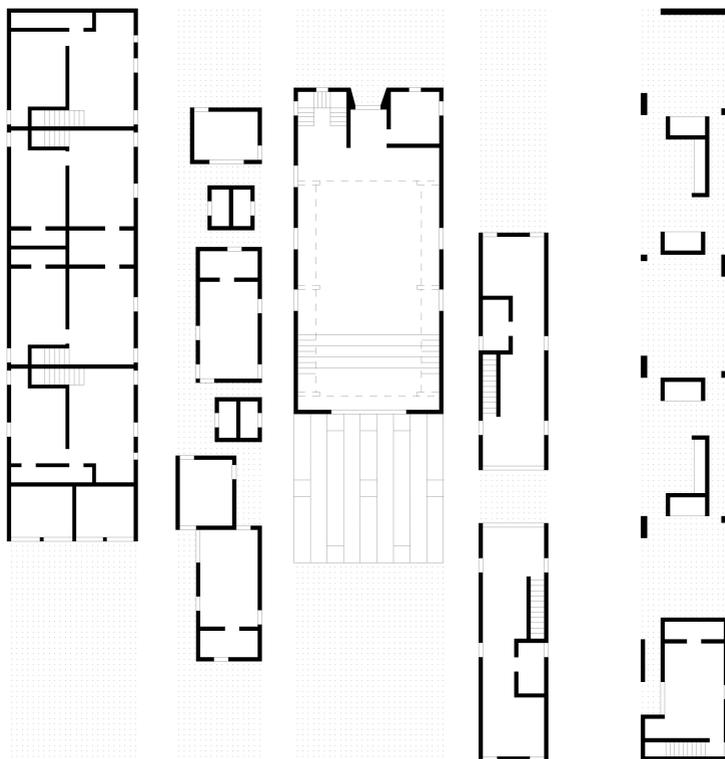
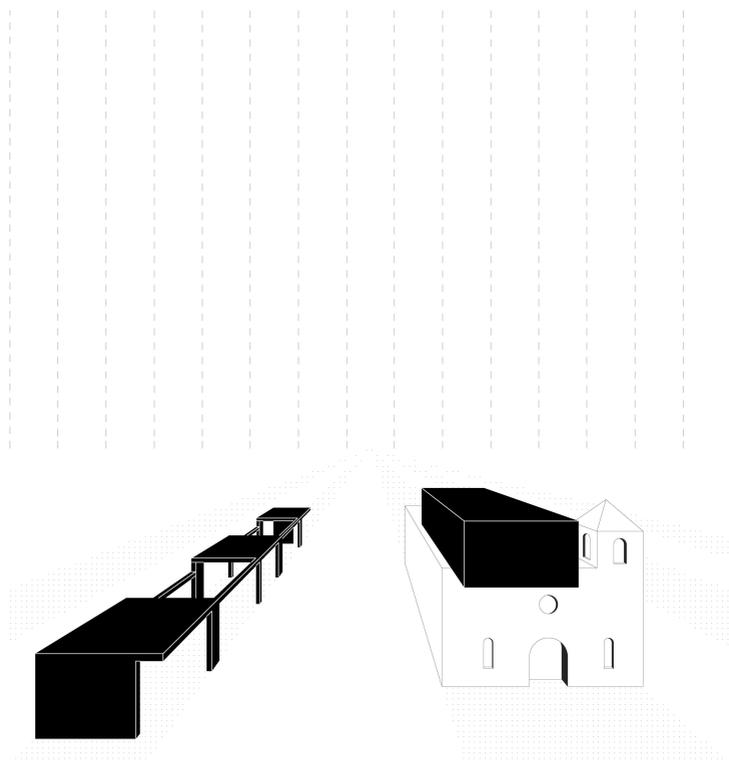
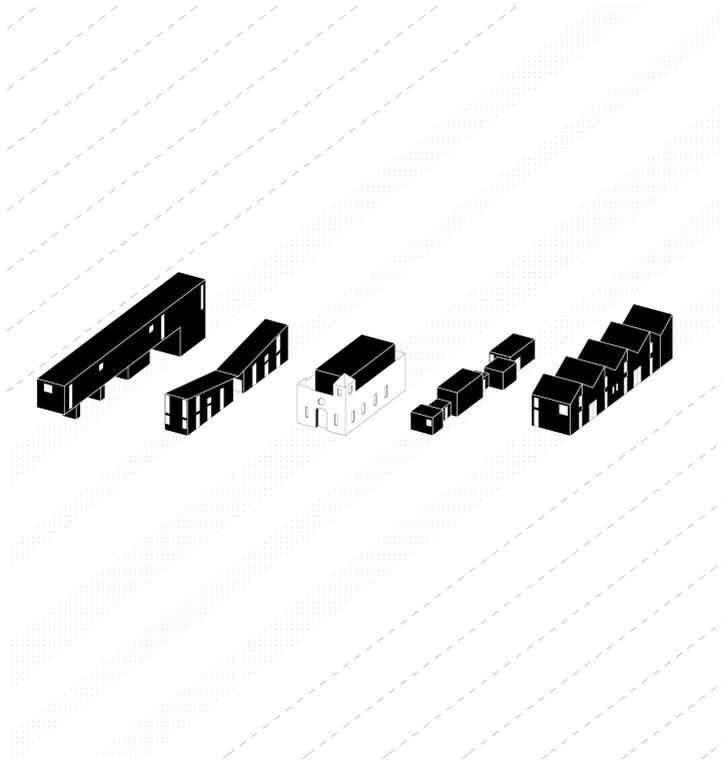


Figura 1.7: Propuesta a partir del análisis de densidad de actividades.



**Figura 1.8:** Aproximaciones volumétricas de la propuesta de Teddy Cruz.



**Figura 1.9:** Aproximaciones volumétricas de la propuesta de Teddy Cruz.

### 1.3 Finalizando antes del inicio

En los procesos de construcción de las ciudades latinoamericanas aún es posible captar la lógica de carácter colonial y las formas de resistencia popular a la autoridad [46]. La desconfianza en la acción pública se remonta a los tiempos del dominio español debido a la prevalencia persistente de los intereses particulares sobre los públicos, este proceso se acompaña hoy en día de fenómenos innovadores. Las personas de clase alta, quienes tradicionalmente escapan de las áreas centrales en una búsqueda constante de distritos exclusivos y seguros, ahora se sienten cada vez más incómodas para trasladarse a zonas más distantes. Se presenta la necesidad del diálogo por lo que varios discursos sobre transformaciones urbanas en América Latina se centran hoy en día en temas como el espacio público, la densidad y la centralidad [47]. Esto implica transformar los daños y las rupturas de separación, en cicatrices, en membranas, o en áreas de contacto con un carácter funcional mediante la invención de nuevos dispositivos y nuevos modelos de espacio de interacción social como son las redes de movilidad que coinciden con los sistemas ambientales. La centralidad, afirma Orbea Travez, tiene tres requisitos: debe tener un valor simbólico, debe ser reconocido por los habitantes locales y debe ser un lugar al que vaya toda la gente.

En los proyectos presentados anteriormente, podemos ver una capacidad ‘extraña’ para inventar nuevos tipos de dispositivos urbanos y romper tipologías. Los gimnasios se conciben como un nuevo tipo de espacios interiores públicos urbanos, los teleféricos se trasladan desde esta-

ciones de esquí heladas por el frío a entornos urbanos tropicales, las cocinas públicas se combinan con unidades de trabajo para artistas. En estas soluciones de diseño urbano ‘extrañas’ e ‘iletradas’ [2] que inventan nuevos espacios y dispositivos urbanos, combinando elementos y símbolos, es casi imposible encontrar réplicas de los discursos mesiánicos distanciados de Conselheiro [48].

*“En 1900 se apagarían las luces y lloverían estrellas. Pero, antes, ocurrirían hechos extraordinarios. Un silencio seguía a su voz, en el que se oía crepitar las fogatas y el bordonero de los insectos que las llamas devoraban, mientras los lugareños, conteniendo la respiración, esforzaban de antemano la memoria para recordar el futuro. En 1896 un millar de rebaños correrían de la playa hacia el sertón y el mar se volvería sertón y el sertón mar. En 1897 el desierto se cubriría de pasto; pastores y rebaños se mezclarían y a partir de entonces habría un solo rebaño y un solo pastor. En 1898 aumentarían los sombreros y disminuirían las cabezas y en 1899 los ríos se tornarían rojos y un planeta nuevo cruzaría el espacio” [6].*

En el futuro ‘aumentarían los sombreros y disminuirían las cabezas’, habrá ‘abundancia de sombreros y escasez de cabezas’, una abundancia de símbolos y un fracaso de discursos racionales y paternalistas.

El mesianismo es un idioma que siempre se habla en lengua vernácula, y que se malinterpreta fácilmente. Para los marxistas, este lenguaje parece primitivo, a los liberales les parece fanático y para los ortodoxos es simplemente herético. Con demasiada frecuencia, los movimientos carismáticos y milenarios se descartan como anacronis-

mos, sufriendo de lo que el historiador Edward Palmer Thompson llamó la “enorme condescendencia de la posteridad” [49]. En este sentido, estas experiencias de diseño urbano concebidas como un conjunto impresionante de soluciones espaciales, elementos y temas, son un intento explícito de restablecer y regenerar una forma específica no colonial de repensar las condiciones de vivienda urbana en América Latina. Este es un intento concebido acorde a una actitud utópica, como un exceso de imaginación que describe el carácter radical de la América Latina actual.

# 2

## Una teoría de fragmentos

---

Este segundo conjunto de reflexiones plantea algunas críticas de los enfoques y técnicas de diseño que tratan sobre la transformación urbana en los contextos informales descritos en el capítulo anterior. Esta teoría demuestra que estos enfoques se ubican, en gran parte, dentro del marco de la llamada ‘teoría urbana poscolonial’, la cual es un discurso de resistencia contra la hegemonía cultural que tiene por objeto definir ‘lenguas proscritas’, nuevas herramientas analíticas y de representación social, y formas progresivas de planificación ascendente. En este discurso aparece, como diría Eric Hobsbawm, una figura del arquitecto ‘bandido’, en consecuencia, como el inventor de nuevos umbrales sociales, espacios de resistencia o de dispositivos urbanos introvertidos, contrarrestados implícitamente, y al mismo tiempo, reafirmando visiones y condiciones coloniales arraigadas. Un umbral es un tipo particular de territorio que, como lo sugirió Foucault, es sin duda una noción geográfica, pero es ante todo una

noción jurídico- política, es decir un área controlada por un cierto tipo de poder [50]. El diseño a su vez tiene que ser político, construido y negociado.

En este sentido, lo que está en juego es la necesidad de ir más allá de la reafirmación de las actitudes de diseño de resistencia centradas en temas tales como la ‘creatividad’ y la ‘resiliencia’ para definir un discurso de diseño claramente alternativo.

OPEN ON:

*Dead grass. Burnt from four months of triple digit heat and no rain.*

*We move past an endless sea of it.*

*Past PUMP JACKS drawing black gold from the dirt...*

*Past a herd of cattle scratching breakfast from the blistered earth – two old bulls huddle in the shadow of a mesquite tree, choosing shade over hunger.*

*We pass a graveyard of farm equipment and rusted propane tanks, signaling the city limits of ARCHER CITY, TEXAS.*

*We look over the town – it doesn't take long.*

*Surrounding an old, stone courthouse are empty broken windows.*

*A cafe. A title company...*

*And FIRST TEXAS BANK.*

*We stop in front.*

*We hear a car door open and shut.*

*ELSIE WALBERGER, 60, and heavy, curlers in her past us to the entrance of the bank.*

*She unlocks the door. As she hefts it open –*

*CAMERA RUSHES TOWARD HER.*

*Elsie is pushed forward and falls to the floor with a thud.*

*She moans, rolls to her side, and sees:*

*INT. FIRST TEXAS BANK – ARCHER CITY – CONT.*

*TWO SILHOUETTES. MEN. Hard to say who for two reasons: the morning sun through the glass door and the ski masks pulled over their faces.*

*ELSIE*

*What in the devil –*

*ROBBER*

*(Offering her a hand) Stand up and take us to the cash drawers<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup>*Hell or High Water*, USA, 2016, Running Time: 1 hour, 42 minutes, Director: David Mackenzie; Production Company: Sidney Kimmel Entertainment; OddLot Entertainment; Film 44; LBI Entertainment. Film Script by Taylor Sheridan:

## 2.1 Los arquitectos como bandidos sociales

En 1959, el distinguido historiador económico y social británico Eric Hobsbawm escribió un pequeño pero poderoso libro titulado *Bandits*. En esta publicación habló de los ‘bandidos sociales’ como agentes de resistencia en las sociedades rurales<sup>2</sup> [51], [52].

El bandido social, según Hobsbawm, era un ladrón noble que encarnaba las virtudes de Robin Hood al robar a los ricos y dar a los pobres. Estos bandidos expresaban protestas sociales entre los campesinos y, como tales, eran considerados héroes y campeones, contrariamente a la opinión de las autoridades que los tildaban de criminales. En algunos casos, los bandidos sociales podían liderar el camino y, en ese sentido, formar parte de una rebelión o una revuelta, razón por la cual Hobsbawm los había calificado originalmente como rebeldes primitivos

Los bandidos son descritos como figuras de protestas sociales y rebelión que figuran positivamente en comunidades y territorios locales específicos. Ellos tienden a operar en las fronteras de los estratos sociales, a veces tambaleándose precariamente entre los bordes de las comunidades y clases de las que son parte, y las estructuras de poder con las que deben lidiar. El sistema cultural hegemónico urbano normalmente considera estas figuras y

---

[http://cbsfilmsscreenings.com/media/screenplay/HELL\\_OR\\_HIGH\\_WATER\\_FINAL\\_SCRIPT.pdf](http://cbsfilmsscreenings.com/media/screenplay/HELL_OR_HIGH_WATER_FINAL_SCRIPT.pdf), pag.1.

<sup>2</sup>El concepto de Eric Hobsbawm de ‘bandidaje social’ se publicó por primera vez en *Primitive Rebels* (1959) y luego se amplió en *Bandits* (1969).

sus comunidades como pertenecientes a territorios rurales, que son a la vez misteriosos y peligrosos<sup>3</sup>.

La construcción de héroes bandidos, implica una serie de elementos que operan en conjunto para proporcionar un marco recurrente que se sostiene y refuerza eficazmente. El héroe es un individuo usualmente carismático, alentado al desafío por un incidente que a menudo es relativamente pequeño. Al utilizar un marco narrativo, dentro del cual está incorporado un código moral crudo, pero a menudo eficaz; el célebre bandido, sus simpatizan-

---

<sup>3</sup>La necesidad de generar y perpetuar al noble ladrón, el buen ladrón o el bandido social se encuentra en las culturas de todo el mundo, en personajes como Robin Hood y las maquinaciones recientes de Osāma bin Lāden y Abū Bakr al-Baghdādī. Estos personajes se pueden encontrar fácilmente en las tradiciones de muchas culturas. A veces, como el arquero del bosque como figuras de ficción. Más frecuentemente son personajes históricos. Estas figuras se celebran en el folclore, se idealizan en los medios de comunicación y se comercializan en las industrias del turismo y el patrimonio. Los héroes fuera de la ley a menudo se relacionan con nociones poderosas de identidad nacional, étnica y regional; y sus leyendas son familiares para aquellos que se pertenecen a sus grupos. Algunos son bien conocidos a nivel nacional e internacional: Pancho Villa (1878-1923), Lampião (1897-1938), María Bonita (1911-1938), Ned Kelly (1854-1880), Sándor Rózsa (1813-1878), Phoolan Devi (1963-2001), Stenka Razin (1630-1671) y Guillermo Tell (tradicionalmente a principios del siglo XIV). Otros son conocidos principalmente a nivel local o regional: Diego Corrientes de Andalucía (1757-1781), Stefano Pelloni (1824-1851) en Romaña y Rávena, Angelo Duca (c.1757-1784) y Carmine Crocco (1830-1905) en el sur de Italia, ĩMahdev (? -2004) en Cachemira, Gregorio Cortez en la frontera entre Texas y México (1875-1916), Naún Briones en el sur de Ecuador (1905-1935), Tseule Tsilo en Sudáfrica (? -c. 1970), Sam Bass en Texas (1851-1878) y Ben Hall (1837-1865) en Nueva Gales del Sur.

tes y sus opresores parecen representar un guion cultural con sus roles predeterminados por la tradición. Este guion conduce casi inevitablemente, a un desenlace sangriento. El héroe muerto adquiere luego una vida futura que re-actualiza la tradición, manteniendo viva la leyenda y proporcionando la base para que el próximo individuo en levantar una espada, arco o arma en contra de un poder opresivo<sup>4</sup>, sea también considerado un héroe.

La tradición del héroe bandido, expresada en las baladas, en las historias, en las expresiones artísticas, en la literatura, los medios de comunicación y otras formas de expresión cultural, contiene elementos identificables que se repiten en varias combinaciones:

1) El héroe bandido es forzado a desafiar la ley, o lo que se considera como tal, por fuerzas o intereses opresivos e injustos, que generalmente son los gobiernos y los que poseen el poder local.

2) El héroe bandido tiene la simpatía y el apoyo de uno o más grupos sociales que conforman una comunidad resistente.

3) El héroe bandido corrige y probablemente soluciona las disputas.

4) El héroe bandido mata solo en defensa propia o retribución justificada en lugar de hacerlo de forma deliberada o por capricho y no ataca ni daña a las mujeres ni a las personas vulnerables.

---

<sup>4</sup>Una de las principales características del concepto de bandido social de Hobsbawm es la amplia gama de tipos de bandolerismo para los que no se aplica; bandidos urbanos, miembros del '*inframundo*', barones ladrones, comunidades de asalto, bandas delictivas organizadas y retenes de la elite, así como los bandidos enemigos.

5) El héroe bandido puede ser amable y cortés con sus víctimas.

6) El héroe bandido distribuye el botín entre los pobres y merecedores y/o simpatiza con su situación ayudando a sus circunstancias.

7) El héroe bandido se burla, elude y escapa de las autoridades, por lo general con estilo y a menudo disfrazado.

8) El héroe bandido frecuentemente utiliza alguna forma de magia que confiere invulnerabilidad, invisibilidad, velocidad sobrehumana u otro atributo ventajoso.

9) El héroe bandido es valiente y fuerte o, si no es fuerte, especialmente hábil en alguna destreza útil para la vida del forajido.

10) El héroe bandido es finalmente traicionado por un miembro de su pandilla u otro grupo de apoyo social.

11) El héroe bandido muere valiente y desafiantemente, ya sea en la cuerda, por hacha, espada o bala.

12) Se puede decir que el héroe bandido ha escapado del enfrentamiento, la ejecución u otra forma de muerte y ha vivido secretamente en otro lugar que es seguro. El hecho de que algunas combinaciones de estos elementos o temas de la historia, puedan verse operando en la vida y la muerte de todos los bandidos, no necesariamente significa que todos los héroes bandidos sean iguales.

Desde la formulación inicial de Eric Hobsbawm, ha existido una literatura sustancial sobre los procesos de resistencia tanto en las áreas rurales como en las urbanas. El sistema hegemónico considera tradicionalmente a los líderes de la clase obrera y sus comunidades como

agentes de resistencia al urbanismo y a la urbanidad, tal como la definen las élites [53], [54], [55], [56], [57], [58]. Especialmente en la década de 1960, cuando los estudiantes y otras protestas estaban en auge, la gente valoraba y aparentemente se identificaba con el concepto de bandolerismo social, que legitimaba el crimen en nombre de la justicia. La resurrección cinematográfica de Bonnie y Clyde en 1967, quienes robaron bancos en la década de 1930, pareció resonar entre los activistas estudiantiles que apedreaban y bombardeaban los bancos en ciudades californianas. El bandolerismo social estaba ‘de moda’ y lo está aún hoy en día en cierta medida.

La polarización a menudo ha caracterizado el campo de estudio del bandidaje social y de los héroes bandidos. Hobsbawm argumentó que el bandidaje social es una realidad que motiva ciertas formas de resistencia política hacia los regímenes opresivos dentro de las sociedades campesinas. Por otro lado, un gran número de historiadores y antropólogos, apoyados por evidencia detallada de estudios de casos de varias economías campesinas y de otro tipo, sostienen que los bandidos, ‘nobles’ o no, finalmente apoyan, en lugar de subvertir, el *statu quo* a través de redes de interdependencia y confabulación con las élites gobernantes de riqueza y poder. Los historiadores, que manejan los archivos, han encontrado que la mayoría de ellos son pragmáticos, oportunistas y aspirantes a autopromocionistas, que robaron a sus compañeros campesinos junto con la gente de mejores posibilidades. Además, a través de la investigación los bandidos se han convertido en una especie de seres astutos que han establecido víncu-

los con los poderosos, así como con los parientes de sus aldeas. En ocasiones, los bandidos tenían fuertes convicciones y ambiciones políticas, siendo su mayor propósito el de ingresar en la sociedad, antes que cambiarla [59].

Según Hobsbawm, estos bandidos sociales fueron el resultado de las fricciones entre los procesos de modernización y la persistencia de las formas tradicionales de producción social y espacial que habían modificado los estilos de vida y la visión tradicional de los campesinos. Hobsbawm descubrió que estos bandidos, a menudo, eran protegidos en su accionar por sus comunidades locales, tanto pre-políticos como, en muchos otros aspectos, como motores ineficaces y restringidos para el cambio social. Aun así, se los homenajeara.

## 2.2 Los límites de la resiliencia

Es posible tanto basarse como partir de las formulaciones originales de Eric Hobsbawm sobre el bandidaje, reconsiderando la figura del bandidaje social como una metáfora para resaltar algunas actitudes características del tipo de arquitecto y urbanista involucrado en la definición de las estrategias y experiencias de diseño presentadas en el capítulo anterior.

Un elemento central de las actitudes alentadoras expresadas en estas experiencias de diseño y planificación urbana es el hecho de que ahora el urbanismo latinoamericano parece ser capaz de innovar, invirtiendo la tendencia del siglo XX, cuando sus técnicas y discursos fueron tomadas en su mayoría de enfoques europeos o norteamer-

ricanos, más generalmente, de la llamada Teoría Urbana Occidental. No obstante, los conceptos como ‘acupuntura urbana’, ‘redes’ o ‘club-sándwiches’, utilizados para enmarcar este urbanismo ‘radical’, ‘sureño’ o ‘insurgente’<sup>5</sup> [60], [61], [62], se caracterizan por algunas limitaciones, entre ellas la ausencia de una atención clara al antagonismo de tipo tradicional. Por ejemplo, la acupuntura urbana se presenta tradicionalmente como un enfoque destinado a estimular el *sistema nervioso* de la ciudad con intervenciones minúsculas que pueden tener un efecto catalizador sobre el ‘organismo’ en su conjunto. Este enfoque parece tener mucha fe en las soluciones específicas a los problemas de los barrios marginales, en particular de aquellas que mejoran las conexiones de transporte o que eliminan el estigma, introduciendo arquitecturas icónicas en zonas abandonadas. Por otro lado, se tiene muy poca fe en la capacidad de las clases más bajas para desafiar las relaciones sociales existentes que producen estos problemas [63].

En las estrategias y discursos de planificación urbana, las actitudes de diseño expresadas en los tres ‘argumentos’ principales, discutidos en este texto, pueden considerarse como una expresión de lo que puede ser descrito como un enfoque táctico de planificación y diseño urbano destinado a abordar temas tales como la incertidumbre, la inclusión social, la participación y el diseño de contextos urbanos evolutivos. Explícitamente, estas experien-

---

<sup>5</sup>Considero que estos tres términos son intercambiables, incluso la locución “*Urbanismo del Sur*” parece estar más directamente relacionada con los contextos africanos.

cias de diseño son optimistas y radicales; sin embargo, a un nivel más profundo, pueden ser consideradas pesimistas y conservadoras, creyendo que los personajes reales de la ciudad latinoamericana son, al final irrefutables, y afirmando que el papel principal de los arquitectos es básicamente el de negociar ciudades gobernadas indiscutiblemente por un ‘matrimonio’ entre valores coloniales persistentes e intereses y visiones neoliberales irreductibles.

Aquí, dos conceptos muy populares y controversiales aparecen simultáneamente: *la creatividad y la resiliencia*, ideas que incluso John Turner recordó al hablar de las barriadas de Lima<sup>6</sup> [64], [65] [66], [67], [27], [68]. *Creatividad y resiliencia*, o mejor, ‘*resiliencia subalterna*’ [69], [70] son conceptos que convergen y se combinan fácilmente, respaldando implícitamente aquellas visiones y actitudes coloniales persistentes, que el sociólogo y teórico político Aníbal Quijano describió en su *Teoría de la Colonialidad del Poder* [71], y aún están impregnadas en las ciudades y territorios latinoamericanos, en lugar de criticarlas o desafiarlas abiertamente. Dejando a los habitantes urbanos de América Latina, en última instancia, con tan poca fe en el futuro; las cosas pueden mejorar, pero solo

---

<sup>6</sup>El proyecto PREVI, realizado en Lima a finales de la década de los 60s, es un ejemplo de la experimentación de la estrategia del *incrementalismo* que señala una tercera vía entre el Modernismo y el Postmodernismo. El *incrementalismo* de América Latina está obligado a promover un proceso sin definición (forma abierta), que se define con pequeñas acciones que fomentan la inclusión social y la participación ciudadana. La invención del *incrementalismo* puede considerarse como la expresión de una forma específica de resistencia al modernismo en América Latina.

de forma modesta y gradual, no pueden ser cambiadas completamente.

Al igual que su anterior ‘gemelo ideológico’ de urbanismo sostenible; las ‘ciudades resilientes’ se muestran extraordinariamente seductoras. La ciudad creativa y resiliente puede resistir fácilmente y recuperarse velozmente de las conmociones y tensiones volviendo al *status quo* de la producción socio-espacial, la acumulación de capital y la captura de riqueza por parte de las élites, tan rápido como sea posible.

El insistente refuerzo del culto a la creatividad y la resiliencia ha sido criticado por muchos estudiosos, especialmente por el geógrafo urbano inglés Tom Slater. Para él, la resiliencia y la creatividad pueden considerarse como las últimas políticas y líneas de investigación para degradar y paralizar el estudio y el diseño de las ciudades, hasta el punto de convertirse finalmente en tópicos de investigación relevantes en todo el mundo [72]. Según Slater, la obsesión por estos dos conceptos clave equipara injustificadamente, bajo muchos aspectos, los efectos de las injusticias socio-espaciales y los efectos del capital, presentándolos como algo ‘natural’ y, por lo tanto, indiscutible<sup>7</sup>.

Existe una historia larga y exitosa de conceptos provenientes de las ciencias biológicas que son aplicados a las ciencias sociales y especialmente al estudio de las ciu-

---

<sup>7</sup>La vulnerabilidad urbana, la adaptabilidad y el cambio climático son temas frecuentemente relacionados con el concepto de resiliencia como el marco operativo donde los proyectos pueden mejorar la comprensión y la respuesta a los impactos naturales, ambientales, sociales, económicos y tecnológicos, así como los cambios graduales.

dades, siendo la ‘regeneración urbana’ el ejemplo reciente más exitoso. En el caso de la resiliencia, la pobreza y las fragmentaciones socio-espaciales pasan fácilmente de ser creaciones socio-políticas a ser fenómenos naturales. Como marco analítico, la resiliencia cuidadosamente tal vez incluso prudentemente, parece ignorar asuntos importantes sobre las contradicciones de la *modernidad/colonialidad* o los desarrollos urbanos desiguales.

El lado oscuro de la resiliencia urbana radica en lo obvio y, según sus defensores es políticamente lógico llevar su discurso a los habitantes de clase baja, por favor, prepárense para la escasez de recursos o la crisis ambiental, y todo mejorará al final.

Recordemos las transformaciones urbanas de Medellín, famosas en todo el mundo. En este caso, es útil desviar nuestra atención a la civilizada fachada pos-pacificada, celebrada por los medios, y a los procesos de ‘limpieza’ que la precedieron. Bajo muchos aspectos, el verdadero proyecto colectivo de Medellín no corresponde a la experiencia de un ‘urbanismo social’ tropical, simbolizado por edificaciones públicas de prestigio realizadas en las favelas, sino a la violencia que asegura la ciudad a las inversiones de capital antes que sus edificaciones. Aquí están los viejos narco paramilitares que sirven tanto como inversores del capital por derecho propio, así como garantes asesinos de la seguridad para el capital en general. El proyecto colectivo incluía el saneamiento criminal de algunos distritos periféricos con el fin de garantizar la seguridad de los re-desarrollos urbanos con participación del líder narco paramilitar Don Berna, representante

de la ‘fusión de “política, propiedad y crimen organizado” que determina en gran medida la forma del entorno construido’ [73], [74].

Además, el lado criminal del proyecto de élite colectiva, no se limitaba al encubrimiento social, sino que también implicó el asesinato de los activistas en los barrios pobres, destruyendo la organización comunitaria militante “para la vivienda, atención médica, educación y un mejor empleo, haciendo que muchos de los barrios de las laderas sean todo menos habitables” [74].

Esto demuestra que, en realidad hay dos formas diferentes de resiliencia urbana que se contradicen entre sí:

La primera resiliencia, según lo detalla Tom Slater, es la de la ciudad neoliberal frente a los desafíos de la acumulación de capital. La segunda es la resiliencia del proletariado urbano, que puede sobrepasar las limitaciones que los neoliberales quieren imponerle, pasando de tolerar el capitalismo a desafiarlo. En Medellín, la respuesta del capital fue, de manera muy consciente, destruir la resiliencia de los habitantes de los barrios marginales a través de una violencia criminal.

### 2.3 Diseño ‘al borde del caos’ (más allá de la resiliencia subalterna)

Como se ha afirmado antes, *el optimismo y la radicalidad* van de la mano de actitudes *pesimistas y conservadoras*, lo que implica que los personajes coloniales tradicionales de la ciudad latinoamericana son, finalmente, algo difícil de cuestionar, y afirman que el papel principal de los arquitectos es fundamentalmente el de entrar en la negociación con valores arraigados e imaginarios.

En este sentido, esta generación de arquitectos radicales parece realmente comportarse como ‘bandidos sociales’. Ellos luchan abiertamente por mejorar las condiciones de vida de las clases bajas rechazando los enfoques de diseño y planificación convencionales (racionales y omnicomprendidos), y prefiriendo la adopción de tácticas de atropello y fuga o ‘emboscadas’ concentrándose en pequeñas intervenciones espaciales que, a menudo, dependen del apoyo de las poblaciones locales. Las tácticas de Teddy Cruz de recuperar e invadir la frontera de Tijuana y San Diego, la invención de la UT-T de gimnasios verticales o los metrocables concebidos como condensadores sociales, son una expresión explícita de un discurso *guerrillero*.

Como bandidos sociales, una antigua astucia rural aparece en las invenciones de sus infraestructuras híbridas, diseños espaciales y dispositivos físicos, concebidos según una actitud explícita de *bricoleur* en busca de pedazos y piezas utilizables que puedan ser reciclados y luego re-ensamblados con otros repuestos apropiados. El *bricoleur* inventa, pero trata de encontrar posibles respues-

tas principalmente en lo ya existente, indagando lo que los objetos pueden ofrecer. Por último, el *bricoleur* no se preocupa tanto por las transformaciones profundas de las condiciones en el ‘lugar de producción’, ya que parece no estar particularmente sujeto a un plan, ideología o teoría definida.

Las ‘acupunturas’, ‘redes’ y ‘club-sándwiches’ corresponden a ‘mecanismos inteligentes’ aparentemente incapaces de definir en conjunto a una nueva teoría urbana bien estructurada y explícitamente crítica, basada en una relación antagónica, no solo con los conocimientos urbanos heredados, sino en general, con las formaciones y procesos urbanos existentes. Como un conjunto de acciones aisladas, aparentemente no son capaces de poner en tela de juicio las visiones dominantes y las relaciones de poder, son incapaces de formular un ‘plan’ debido a una obsesión por el presente. A lo que estos arquitectos radicales parecen llegar con esta línea de razonamiento, es a un cortocircuito conceptual en el que sus interesantes dispositivos híbridos encuentran su legitimización solo si persisten los procesos y condiciones socio-espaciales existentes. Estos mecanismos inteligentes suelen funcionar implícitamente, ya sea en forma de objetos arquitectónicos, infraestructuras o paradigmas de asentamientos, como dispositivos para mantener la paz. En este sentido, es importante destacar que no se trata de un llamado a ‘mejores bandidos’ como agentes que buscan mecanismos alternativos, en última instancia, ellos atienden a la persistencia de un sistema dominante. Por estas razones, es posible afirmar que las tres experiencias radicales de diseño, presenta-

das en este texto, tienen seguramente serias limitaciones, debido a la considerable indiferencia y abstracción de la historia y de las grandes luchas sociales. Como un conjunto de enclaves aislados, no parecen ser capaces de cuestionar las relaciones de poder dominantes. No obstante, seguramente siguen siendo valiosos. Estos ejemplos detallan las formas prácticas y astutas en que los ‘enclaves’ de resistencia han sido concebidos y asegurados en los diferentes contextos latinoamericanos, ello nos proporciona una gama innovadora de soluciones espaciales capaces de abrir nuestra imaginación, sobre lo que podría ser posible, si el diseño de fragmentos aislados, los dispositivos e híbridos se replantean en un discurso más coherente y preciso<sup>8</sup> [75].

---

<sup>8</sup>Una referencia en este sentido podría ser el concepto de *Grossform* propuesto por el arquitecto alemán Oswald Mathias Ungers. En la década de 1960, Ungers intentó redefinir el sentido y el significado de la intervención arquitectónica en una escala intermedia entre la arquitectura y el urbanismo, como una medida contraria a los procesos de urbanización que tuvieron lugar durante esos años en Europa. La coherencia formal de *Grossform* (que literalmente significa “*gran forma*” en alemán) podría proporcionar un marco dentro del cual se desarrollen los procesos no planificables de la ciudad contemporánea, mientras actúan como marcadores estables de identidad en un campo urbano en expansión de creciente falta de forma. Muchas de las ideas presentadas en *Grossform* resurgirían a lo largo de la carrera de Ungers, y eventualmente encontrarían concreción, en su proyecto más conocido, *Green Archipelago* (Archipiélago Verde). Donde las islas, morfológicamente puras, en el Archipiélago Verde, forman una “*ciudad dialéctica*”, únicamente como una federación de fragmentos ideales, el concepto sin escalas de *Grossform* sugiere igualmente la posibilidad de que la isla se convierta en un “*objeto dialéctico*”, que contiene las diferencias exacerbadas del archipiélago.

Lo que está en juego, entonces, es el refuerzo de una metodología de fragmentos urbanos, no como anomalías en un cuerpo estático, sino como un modo de generalización de una teoría de planificación radical o insurgente<sup>9</sup>.

En este proyecto, los discursos y los temas de la llamada ‘teoría urbana poscolonial’ se recapitulan directamente, se trata de una construcción tradicionalmente habitada por los conceptos pos-moder-nos del *híbrido*, *palimpsesto*, *mestizo*, *criollo*, *enjambre*, del ‘fragmento’, destinados a ser aquellos elementos de la vida social que no

---

<sup>9</sup>Hablar sobre la relevancia de la invención de sitios de innovación socio-espacial como acupunturas urbanas, teleféricos, *favelas* o protocolos de recuperación de desastres en un contexto caracterizado por la persistencia de modos prehispánicos de producción socio-espacial dentro de las economías neoliberales y la red de estructuras coloniales, es útil resaltar que no se trata de proponer un nuevo *urbanismo latino o mestizo*. *Mestizo* es un concepto abstracto de “mezcla”. Celebra la eliminación de la diferencia en una forma democrática y no jerárquica. Mantiene una imagen generalizada en la que las diferencias raciales, regionales e incluso de clase se sumergen en una identificación común con la mezcla. En muchos países de América Latina, el culto *mestizo* se convirtió en aliado al *indigenismo*, la glorificación del indio, ya que el indio debía ser integrado y “*mestizado*”. De cualquier manera, estas ideologías permanecen en la prisión conceptual del racismo ya que todavía hacen referencia a diferencias humanas arraigadas. El punto es, sin embargo, que ellos negaron explícitamente la supuesta superioridad del europeo, racial y culturalmente, mientras aún proyectaban una imagen de *homogeneidad mestiza*. Esta ideología puede tomar la apariencia de una falsedad o retórica pura. Y con frecuencia, es parte de una plataforma nacionalista, propagada por élites políticas que buscan crear una base unificada de apoyo.

pueden ser fácilmente asimilados en discursos o estructuras dominantes<sup>10</sup> [76], [78], [77], [79], [80], [81].

La teoría urbana poscolonial es básicamente un conjunto de discursos destinados a definir formas progresivas de planificación ascendente. Las cuestiones tradicionalmente abordadas son: (1) el análisis y la representación de la ciudad como campo de contienda entre los diferentes grupos sociales, (2) la polarización y la fragmentación étnica y espacial, (3) el papel de los movimientos religiosos y las élites tradicionales, (4) reclamos al Estado, (5) una política de anticipación, (6) las zonas de excepción, (7) las prácticas migratorias transnacionales, (8) la auto-suficiencia y (9) la participación del usuario en la prestación de servicios. Es posible describir estas formas insurgentes de planificación poscolonial como ‘incluso frente al poder’ y en ‘los intersticios’.

Las prácticas y teorías de planificación poscoloniales son el producto de procesos económicos globales ma-

---

<sup>10</sup>Brenda Yeoh, en su artículo “*Ciudades poscoloniales*” [76], analiza el debate poscolonial ubicando lo “*poscolonial*” en lo “*urbano*” y reflexionando sobre tres aspectos principales, visibles en las ciudades con pasado colonial: (1) la lucha por la identidad, (2) los encuentros entre lo colonial y poscolonial y (3) el conflicto del Patrimonio. Ananya Roy, en su artículo “*Urbanismo postcolonial: velocidad, histeria, sueños en masa*” [77], sugiere un cambio de poscolonial como fenómeno urbano a poscolonial como una “*metodología crítica y deconstructiva*” para que la comprensión autoritaria y hegemónica, de las ciudades colonizadas pueda ser revisada y las voces de los grupos subalternos pueden ser llevadas al debate. Ananya Roy ilustra sus afirmaciones, al deconstruir la “*teoría de las prácticas del mundo*”, a través de tres ejemplos de ciudades asiáticas, Shenzhen, Dubai y Mumbai.

sivos que tienen lugar en diversos contextos y trasfondos culturales del llamado Sur Global, ellas tienen, sin duda, múltiples patrones de manifestación, pero lo que las caracteriza es su explícita ‘informalidad’ y su prestación a la invención de ‘narrativas’, donde se contraponen diferentes visiones y valores. Desde finales del siglo XX los académicos provenientes de países no occidentales han contribuido al debate poscolonial y han definido el término, transformando su concepción original. Se puede decir que esta planificación radical o insurgente es, en gran medida, un discurso de resistencia ‘basado en los barrios marginales’, contra las intervenciones urbanas descendentes, integradoras y exhaustivas. En este discurso, aparece una extraña relación entre la teoría urbana occidental tradicional y la llamada teoría urbana poscolonial [82], [83], [84].

La teoría urbana tradicional de occidente se caracteriza normalmente por sus visiones cartográficas y procesos de planificación descendentes, simbolizados por la presencia de dispositivos conceptuales específicos: el espacio público como principal elemento democrático, la distinción entre espacios públicos y privados, es decir entre lo íntimo y lo público, son sistemas racionales de infraestructura a gran escala, proyectos de capital masivo, gobierno democrático liberal y ‘buen gobierno’ con muchos mecanismos de rendición de cuentas<sup>11</sup>. Tanto la teoría

---

<sup>11</sup>Como el colonialismo (y el neocolonialismo más moderno) fue practicado por los países occidentales en las Américas, África y Asia, la Teoría Urbana occidental fue ampliamente adoptada en los países colonizados del sur. Producidas en el contexto de ciudades altamente urbanizadas, por ejemplo, Londres, Madrid, París

urbana tradicional de occidente como la poscolonial, colocan las prácticas y metodologías de diseño al servicio del ‘bien común’, creando estructuras que canalizan las condiciones de contemporaneidad, pero la formalidad y la informalidad, las visiones estructuradas del norte y las informalidades sureñas en su normal interacción, se superponen y discrepan. Todo ello constituye un ‘sistema

---

y Ámsterdam. Las teorías urbanas tradicionales están dominadas por las experiencias de urbanización del Norte Global. Derivadas de la razón histórica, principalmente del colonialismo, la legislación de planificación tradicional en los países colonizados simplemente siguió la teoría urbana tradicional occidental durante mucho tiempo. Sin embargo, con la rápida expansión de la escala urbana y el crecimiento de la población en el mundo, la teoría tradicional de planificación, gradualmente se vuelve inadecuada para tratar los problemas urbanos actuales, especialmente para América Latina. La Teoría Urbana Poscolonial del Sur Global, sin embargo, se enfoca en la informalidad, los movimientos indígenas, el control local, las prácticas tradicionales, la planificación insurgente y radical. En comparación con los puntos de vista occidentales, tradicionalmente dominantes (poder colonial), esta teoría ve los problemas urbanos desde la perspectiva del Sur Global (antiguos países coloniales). La teoría urbana poscolonial tendió a revertir y desafiar el dominio tradicional de la teoría occidental en la planificación y el urbanismo. Por ejemplo, aplicar el presupuesto participativo para evitar la corrupción y el desperdicio durante el proceso de planificación y el reconocimiento de varios asentamientos informales en la ley. Hubo una serie de debates, argumentando que, acompañando el cambio de la teoría del colonialismo a la teoría urbana poscolonial en el siglo XX, las prioridades de investigación de la teoría urbana ya se trasladan a las ciudades del Sur Global, en ciudades como Beijing, El Cairo, Mumbai, Ciudad de México, Río de Janeiro, Johannesburgo y otras. Estas ciudades a menudo se describen como mega-ciudades; desarrollos urbanos anormales; transporte urbano terrible; una masa de barrios marginales; enfermedad; violencia.

complejo de adaptación' que refuerza y legitima mutuamente los discursos de cada uno.

Por lo que, es necesario superar este estancamiento operativo y conceptual. En este sentido, las experiencias de diseño discutidas en este texto, constituyen en muchos aspectos, un intento de innovación y un 'desafío' a la teoría urbana poscolonial tradicional. Los tres argumentos correspondientes a la 'acupuntura urbana', 'redes' y 'club-sándwiches' no solo se basan implícita o explícitamente en las indagaciones y discursos poscoloniales tradicionales, sino que parecen ser capaces de hacer frente a aquellas narraciones que integran un discurso ampliamente analítico con una actitud explícita orientada al diseño y caracterizada por la invención de sedes espaciales urbanas innovadoras, dispositivos de interacción social e intercambio de modelos de producción espacial. Lo que es posible, entonces, es innovar aquellos procesos de ascenso, surgimiento y de respuesta que desafían la red de sistemas poscoloniales globales para definir un nuevo paradigma o discurso que no sea solo la expresión de una posición de resistencia o de una resiliencia subalterna<sup>12</sup>.

Otra ruta, entonces es posible, considerando que la teoría urbana poscolonial es un discurso complejo y estratificado que puede usarse principalmente para analizar

---

<sup>12</sup>El problema no es resaltar la diferencia entre Norte y Sur. Bajo muchos aspectos, la teoría poscolonial es una forma de habitar, en lugar de descartar, el problema epistemológico posicionado por un occidental-centrismo. La teoría poscolonial es, al mismo tiempo, una forma de interpretar y narrar la pos-colonia, y un método para interpretar y narrar a occidente, o, mejor dicho, las historias que occidente suele contar sobre sí misma.

y describir las formas en que una ciudad es comprendida y representada. Pero su rango, como técnica estructurada de planificación y diseño, es menos claro. En este sentido, podría desarrollarse una teoría urbana diferente que no se limite a articular fuerzas contra las garras de la colonización, sino que se conciba como una herramienta de articulación material de visiones innovadoras de diseño. Una estética diferente de inteligibilidad que vincule representaciones socio-espaciales coherentes y precisas, con visiones de planificación estructuradas, es necesario.

Desde el bandidaje social hasta la política, este es el desafío. El discurso de resistencia sin cultivar, rudo y basado en “*tugurios*” debe evolucionar hacia ecosistemas y dinámicas de diseño más complejos al “*borde del caos*”, donde las condiciones pueden verse como sumamente inusuales mientras están conectados a condiciones en el régimen ordenado, y así son más propensos a exhibir la combinación de novedad y utilidad<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup>Esta frase en particular se usa aquí para denotar un espacio de transición entre orden y desorden, regularidad y aleatoriedad, una región de inestabilidad limitada que engendra una interacción dinámica constante entre orden y desorden. Se presume que este punto o interfaz, entre los dos, es el locus de máxima complejidad y la dinámica que impulsa la innovación en el diseño, ya que, en estos regímenes, las condiciones de red están más desconectados de aquellos que en un régimen ordenado.

MARCUS

*¿Cómo lo haces? No importa, me daré cuenta a tiempo... ¿Por qué lo haces?*

TOBY

*¿Hacer qué?*

MARCUS

*Sé por qué Tanner lo hizo. Él robó esos bancos porque a él le gustaba. Le disparó a mi compañero a trescientos metros de distancia porque le gustaba. Lo hizo sentir bien. Y, si no le hubieran volado los sesos, habría un camión totalmente nuevo estacionado al frente y un cuadriciclo, y cualquier otra cosa que se le ocurriera comprar. Él se lo gastaría todo solo para tener una excusa para robar un poco más.*

*Pero no tú... Pintando esta vieja casa tú mismo. Conduciendo ese camión destartado. No hay nada nuevo que se pueda ver, excepto esos pump jacks, cada uno de ellos pagándote una semana lo que tú y tu hermano robaron de los cuatro bancos juntos.*

*Marcus sorbe su cerveza. Toby mueve discretamente el cañón de su rifle en dirección a Marcus.*

MARCUS

*Ayúdame a entender que... Ayúdame a entender por qué murieron cuatro personas para que puedas robar dinero que no parece haber gastado. Que no parece necesitarlo.*

*Toby mira a Marcus y su sonrisa pide pelea.*

*Golpea.*

TOBY

*¿Tienes una familia?*

MARCUS

*Mi pareja tenía una familia. Una grande.*

*Ellos no tienen pump jacks<sup>14</sup> en su patio trasero. Ellos van a tener que hacer alcanzar una pensión entre los seis.*

TOBY

*Yo no maté a tu amigo.*

---

<sup>14</sup>*Pump-jack* o bombas de varilla, son comunes en muchos yacimientos petrolíferos. Dependiendo del tamaño de la bomba produce generalmente 5 a 40 litros de una mezcla de petróleo crudo y agua en cada movimiento.

## MARCUS

*Si lo hiciste. Poniendo esta cosa en movimiento.  
¿Esperas que crea que tu estúpido hermano planeó todo esto?  
Hemos visto cómo él operaba por su cuenta. No, esto fue algo  
inteligente. Éste eras tú.*

*Golpea. Toby mira una pump jack, con movimientos ondulatorios  
de arriba y abajo, y sacando dinero de la tierra con cada vuelta.*

## TOBY

*He sido pobre toda mi vida. También lo fueron mis padres y sus  
padres antes que ellos... Como una enfermedad, transmitida de  
generación en generación. Y eso es en lo que se convierte, en una  
enfermedad... que infecta a todas las personas que conoces... Pero  
no a mis hijos. Ya no más. Esto es de ellos ahora. No hay ningún  
consejo que se le pueda dar a un niño en estos días. No hay  
lecciones. No hay amor. Nada que pueda garantizarles una  
oportunidad en la vida, sino el dinero. Odio que el mundo haya  
llegado a esto, pero lo ha hecho. Y te reto a que me mires a los  
ojos y me digas lo contrario... Nunca he matado a nadie en mi  
vida, pero si quieres que empiece contigo, hagámoslo, viejo. Ve si  
puedes sacar esa pistola de tu bota antes de que te haga volar fuera  
de este patio. Se miran uno al otro, sin rendirse ante la mirada de  
ninguno de los dos hombres, pero tampoco se enfurecen, solo la  
triste aceptación de que tenía que ser así<sup>15</sup>.*

Este es un extracto del guion de la película *Hell or High Water*. Esta película es un *thriller* ambientado en Texas, concebido como una historia actual de ‘Robin Hood’ que se desarrolla en las extensas llanuras del oeste de Texas. La película retrata a un pueblo pequeño norteamericano, harapiento y económicamente deprimido, que ya no ansía la prosperidad sino la mera supervivencia. Al parecer aquí se han roto todos los contratos sociales, y no se visualiza el sueño americano. En este contexto, dos bandidos texanos, Toby Howard y su hermano Tanner,

---

<sup>15</sup>*Hell or High Water*, op. cit. pp. 108-109

llevan a cabo un robo a los bancos que quieren ejecutar la hipoteca de la casa de su difunta madre. Dos *Rangers de Texas* (policías de Texas), Marcus Hamilton y Alberto Parker, al seguirlos, se dan cuenta de que gran parte de la población se siente de la misma manera. Esta película expresa la frustración y la rabia de la gente que ya no cree que la economía trabaja a su favor. Por dondequiera que los hermanos van, es posible ver letreros publicitarios ofreciendo la venta de terrenos, y anuncios de bancos ofreciendo préstamos usureros.

La actividad Americana Occidental fuera de la ley por excelencia es el robo de bancos. Hoy en día esa actividad puede parecer un poco desactualizada ya que la mayoría, el 99 % de las personas sospecha que los verdaderos bandidos contemporáneos son los propios bancos. Como lo atestigua un grafiti conmovedor, que se exhibe en un estacionamiento de Texas, en la apertura de la película: *‘Tres giras en Iraq, pero ningún rescate para personas como nosotros’*.

Los hermanos Howard claramente están infringiendo la ley. No hay duda de que la confiscación planificada por el banco, a la finca, debido al préstamo pendiente y al no pago de los impuestos atrasados, aunque es éticamente molesto, es legal. Tampoco hay duda de que el Ranger de Texas Marcus Hamilton esté, legítima y honorablemente obligado a perseguir a los delincuentes. Lo que invita a la reflexión, es, sin embargo, que el asunto principal de la película no se centra en lo que es legal, sino lo que es justo. ¿Cómo nos aseguramos de que la ley promueva la justicia? Y, si el sistema es injusto, ¿es la inobservancia

de la ley una alternativa aceptable? La película nunca responde estas preguntas, que revelan cómo ciertas divisiones sociales caracterizan a la sociedad estadounidense contemporánea.

La ambigüedad y complejidad de la vida de la clase trabajadora ‘invisible’, que incluye no solo a las personas de raza blanca sino también a los nativos americanos e hispanos que comparten un extraño, pero muy tenso vínculo de solidaridad, es un ejemplo claro que puede extraerse de las sorprendentes sacudidas y giros de la trama general de la película. Además, se refleja en el hecho de que todos los personajes, en ambos extremos de la división, ‘policías y ladrones’, comparten un cierto respeto uno por el otro.

*Hell or High Water* resulta ser una burla salvaje a la política neoliberal y su cazador ‘cosmopolita’, hacia la rústica, dura y olvidada ‘otra mitad’. La película en sí tiene una actitud, que se revela en una de las líneas más divertidas, en donde los *Rangers de Texas* le preguntan a una camarera ‘desagradable’ de un restaurante barato y desolado, situado en medio de la nada, lo que ella podría recomendar en el menú. Ella responde: *llevo 44 años trabajando aquí. Nadie ha pedido nada más que no sea una chuleta y papas al horno. Excepto por una vez en que un imbécil de Nueva York ordenó una trucha en 1987. No tenemos ninguna maldita trucha*<sup>16</sup>.

Existe incluso una sugerencia de que los tan aclamados prejuicios raciales y las tendencias ‘fascistas’ de estas personas no son más que una proyección de los frágiles

---

<sup>16</sup>*Hell or High Water*, op. cit. pág. 68

súper-egos de las propias clases dominantes y el miedo a perder el control. En lugar de servir como las tropas de asalto de algún tipo de insurgencia de la ‘supremacía blanca’, existe una corriente encubierta de camaradería entre los humildes y los más humildes, inclusive si estos últimos son personas de color.

En una escena sarcástica, el perdedor congénito Tanner gana en el póker a un jefe comanche de sangre pura de aspecto tosco, que luego lo enfrenta. Tanner lo mira y el indio se burla: ‘Yo soy un comanche. *¿Sabes lo que significa? Significa enemigo de todos?*’. A lo que Tanner aproximándose responde: *¿Sabes en que me convierte eso? En un comanche.*

El título original de la película supuestamente debía ser *Comanchería*, refiriéndose quizás a que la lucha enmarcada en un sombrío fondo geográfico y en aras de un triunfo rudo, grosero y paradójico del derecho sobre el poder, no es una lucha racial sino económica. En otras palabras, la lucha es *una lucha de clases*<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup>*Hell or High Water*, op. cit. pág. 59

# Referencias Bibliográficas

---

- [1] R. Antelo, *Imágenes de América Latina*. Buenos Aires: EDUNTREF, 1 ed., 2014.
- [2] n. Rama, *La ciudad letrada*. En el lomo, Ediciones del Norte, 1 ed., 1984.
- [3] A. Quijano, “Colonialidad del Poder y Clasificación Social,” *Journal of World Systems Research*, vol. VI, no. 2, pp. 342–386, 2000.
- [4] A. Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina,” *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas.*, vol. 13, no. 29, p. 246, 2000.
- [5] G. Deleuze and F. Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 6 ed., 1988.
- [6] M. Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*. Barcelona: RBA. Seix Barral, 1 ed., 1981.

- [7] A. di Campli, *Densificar La Ciudad. Cuestiones, problemas y diseño urbano en Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 1 ed., 2016.
- [8] E. Da Cunha, *Backlands: The Canudos Campaign*. New York: Penguin Books, 1 ed., 2010.
- [9] R. M. Levine, *Vale of Tears: Revisiting the Canudos Massacre in Northeastern Brazil, 1893-1897*. History/Latin American Studies, Berkeley: University of California Press, 1 ed., 1992.
- [10] S. Sennot, *Encyclopedia of 20th-Century Architecture. Volume 1 A-F*. New York and London: Fitzroy Dearborn, 1 ed., 2004.
- [11] M. Adria, *Mario Pani. La construcción de la modernidad*. México: ARQUINE, 2 ed., 2016.
- [12] E. Carey, *Plaza of Sacrifices: Gender, Power, and Terror in 1968 Mexico*. Dialogos (Paperback), Albuquerque, N.M.: University of New Mexico Press, 1 ed., 2005.
- [13] N. Bjerre-Poulsen, H. B. Clausen, and J. Gustafsson, *Projections of power in the Americas*. New York: Routledge, 1 ed., 2012.
- [14] J. Jacobs, *The Death and Life of Great American Cities*. New York: VINTAGE BOOKS, 1 ed., 1961.
- [15] A. Huyssen, *After the Great Divide: Modernism, Mass Culture, Postmodernism*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1 ed., 1986.

- [16] A. Giddens, *The Consequences of Modernity*. Stanford: Stanford University Press, 1 ed., 1990.
- [17] J. Habermas, “Modernity: An Unfinished Project,” in *Contemporary Sociological Theory* (C. J. Calhoun, ed.), pp. 2–363, Blackwell, 1980.
- [18] N. Ellin, *Postmodern urbanism. Revised edition*. New York: Princeton Architectural Press, 1 ed., 1996.
- [19] R. Beauregard, “Between Modernity and Postmodernity: The Ambiguous Position of US Planning,” *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 7, pp. 381–395, dec 1989.
- [20] R. Beauregard, “Without a Net: Modernist Planning and the Postmodern Abyss,” *Journal of Planning Education and Research*, vol. 10, pp. 189–194, jul 1991.
- [21] B. M. Milroy, “Into Postmodern Weightlessness,” *Journal of Planning Education and Research*, vol. 10, no. 3, pp. 181–187, 2014.
- [22] B. Bergdoll, C. E. Comas, J. F. Liernur, and P. Del Real, *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980*. New York: Museum of Modern Art, 1 ed., 2015.
- [23] F. García-Huidobro, D. Torres, and N. Tugás, *Time builds!* Barcelona: Gustavo Gili, 1 ed., 2008.

- [24] J. F. Turner, *Dwelling Resources in South America*. No. August 1963, Habitat International Coalition, 2016.
- [25] C. Alexander, S. Ishikawa, M. Silverstein, M. Jacobson, I. Fiksdahl-King, and S. Angel, *A Pattern Language. Towns, Buildings, Construction*. New York: Oxford University Press, 1 ed., 1977.
- [26] P. C. Lloyd, *Slums of Hope?: Shanty Towns of the Third World*. Pelican original, Manchester: Manchester University Press, 1 ed., 1979.
- [27] S. Lobo, *A House of My Own: Social Organization in the Squatter Settlements of Lima, Peru*. Tucson: University of Arizona Press, 1 ed., 1982.
- [28] A. Gilbert, *The Latin American city*. London: LAB, 1 ed., 1994.
- [29] J. van der Linden, "The Sites and Services Approach Renewed: Solution or Stoppage to the Third World Housing Shortage?," *England: Gower Publishing Company*, p. 178, 1986.
- [30] L. Brillembourg, H. Klumpner, and P. Coulombel, *Beyond Shelter: Architecture and Human Dignity*. New York: Metropolis Books, 1 ed., 2011.
- [31] J. Gehl and B. Svarre, *How to study public life*. Washington, Covelo, London: Island Press, 1 ed., 2013.

- [32] J. Lerner, *Urban Acupuncture. Celebrating Pinpricks of Change that Enrich City Life*. Washington, Co-velo, London: Island Press, 1 ed., 2014.
- [33] I. Isaza-Figueroa, *The Legacy of Modernist Planning: The Slums of Medellín and the Impact of the Metrocable*. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- [34] L. Bullivant, *Masterplanning Futures*. New York: Routledge, 1 ed., 2012.
- [35] J. Cidell and D. Prytherch, *Transport, Mobility, and the Production of Urban Space*. New York and London: Routledge, 1 ed., may 2015.
- [36] R. Machado and H. U. G. S. of Design, *The Favela-Bairro Project: Jorge Mario Juregui Architects*. Graduate School of Design Green Prize Series, Cambridge: Harvard University Graduate School of Design, 1 ed., 2003.
- [37] L. P. Conde and S. Magalhães, *Favela-Bairro: Rewriting the History of Rio*. Rio de Janeiro: ViverCidades, 1 ed., 2004.
- [38] J. Perlman, *Favela: Four Decades for living n the Edge in Rio de Janeiro*. Oxford and New York: Oxford University Press, 1 ed., 2010.
- [39] K. Maclean, *Social Urbanism and the Politics of Violence: The Medellín Miracle*. New York: Palgrave Macmillan, 1 ed., jan 2015.

- [40] W. Blake, “Auguries of Innocence,” 2001.
- [41] T. Cruz and A. Boddington, *Architecture of the Borderlands*, vol. 69. Londres: Wiley, 1 ed., 1999.
- [42] R. Burdett, T. Cruz, D. Harvey, S. Sassen, and N. Tehrani, *Uneven Growth. Tactical Urbanism for Expanding Megacities*. New York: The Museum of Modern Art, New York, 1 ed., 2014.
- [43] P. Mörtenböeck, H. Mooshammer, T. Cruz, and F. Forman, *Informal Market Informal Market. Reader: The architecture of economic pressure*. Rotterdam: nai010, 1 ed., 2015.
- [44] L. Haney and L. Pollard, *Families of a New World: Gender, Politics, and State Development in a Global Context*. New York: Routledge, 1 ed., 2003.
- [45] T. Cruz and P. De Bruijn, *Consensus: Designing the Built Environment Necessitates Intention and Choice*. Hunch, the Berlage Institute report on architecture, urbanism, and landscape, London: Nai Publishers, 1 ed., 2010.
- [46] H. Orbea Trávez, “Interview,” 2014.
- [47] F. Carrión, *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*. Quito: FLACSO, 1 ed., 2001.
- [48] J. Rappaport and T. Cummins, *Beyond the Lettered City: Indigenous Literacies in the Andes*. Narrating native histories, Durham and London: Duke University Press, 1 ed., 2012.

- [49] H. A. Perkin, "The Condescension of Posterity: The Recent Historiography of the English Working Class," *Social Science History*, vol. III, no. 1, pp. 87–101, 1978.
- [50] M. Foucault, "Questions on Geography," in *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings* (C. Gordon, ed.), ch. 19, pp. 173–182, New York: Pantheon Books, 1 ed., nov 1980.
- [51] E. Hobsbawm, *Primitive Rebels*. Manchester: University of Manchester at The University Press, 1 ed., 1959.
- [52] E. Hobsbawm, *Bandits*. Lon: Pantheon Books, 1 ed., 1969.
- [53] V. Turner, *Dramas, Fields, and Mephors. Symbolic Action in Human Society*. Ithaca and London: Cornell University Press, 1 ed., 1975.
- [54] R. Slatta, *Bandidos: The Varieties of Latin American Banditry*. Contributions in criminology and penology, Westport: Greenwood Press, 1 ed., 1987.
- [55] J. C. Scott, *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*. New Haven and London: Yale University Press, 1 ed., 1990.
- [56] R. Segal, O. Rank, and A. Dundes, *In Quest of the Hero*. No. parte 2 in Mythos (Paperback), Princeton: Princeton University Press, 1 ed., 1990.

- [57] A. Blok, *Honour and violence*. Cambridge: Polity press, 1 ed., 2001.
- [58] G. Seal, *Outlaw Heroes in Myth and History*. London: Anthem Press, 1 ed., 2011.
- [59] A. Blok, "The Peasant and the Brigand: Social Banditry Reconsidered," *Comparative Studies in Society and History*, vol. 14, p. 494, sep 1972.
- [60] C. McFarlane, "Urban shadows: Materiality, the 'Southern city' and urban theory," *Geography Compass*, vol. 2, no. 2, pp. 340–358, 2008.
- [61] E. Pieterse, "Epistemological Practices of Southern Urbanism," *African Center for Cities Academic Seminar*, no. February, pp. 1–27, 2014.
- [62] S. Schindler, "Towards a paradigm of Southern urbanism," *City*, vol. 21, no. 1, pp. 47–64, 2017.
- [63] M. Davis, *Planet of Slums*. London and New York: VERSO, 1 ed., 2006.
- [64] J. F. Turner, *Lima's Barriadas and Corralones: Suburbs Versus Slums*, vol. 19. 1965.
- [65] J. F. Turner, *Housing By People. Towards Autonomy Building Environments*. New York: Pantheon Books, 1 ed., 1976.
- [66] S. Mackrell, J. Turner, and Royal Institute of British Architects, "Freedom to build: Squatter settlements,

- self made communities, mass housing in the developing countries, do it yourself design, participation and the use of power, profession's role in an explosively divided world," *RIBA Journal*, vol. 81, no. 1-4, 1974.
- [67] B. Turner and Habitat Forum Berlin, *Building Community: A Third World Case Book*. London: Building Community Books, 1 ed., 1988.
- [68] A. Leeds, *Cities, Classes, and the Social Order*. Ithaca and London: Cornell University Press, 1 ed., 1994.
- [69] S. Bracke, "Is the subaltern resilient? Notes on agency and neoliberal subjects," *Cultural Studies*, vol. 30, pp. 839–855, sep 2016.
- [70] D. Chandler and J. Coaffee, *The Routledge Handbook of International Resilience*, p. 393. New York: Routledge, 1 ed., 2017.
- [71] A. Quijano and Immanuel Wallerstein, "Americanness as a Concept, or the Americas in the world-system," *International Social Science Journal*, no. 134, pp. 549–557, 1992.
- [72] T. Slater, "The resilience of neoliberal urbanism," 2014.
- [73] F. Hylton, *Evil Hour in Colombia*. London and New York: VERSO, 1 ed., 2006.

- [74] F. Hylton, “Remaking Medellín,” *New Left Review*, vol. 44, pp. 70–89, 2007.
- [75] O. M. Ungers, G. Borsano, and A. Ferlenga, *Architettura Come Tema = Architecture as Theme*. New York: Electa Distributed by Rizzoli International Publications, 1 ed., 1982.
- [76] B. S. Yeoh, “Postcolonial Cities,” *Progress in Human Geography*, vol. 25, no. 3, pp. 456–468, 2001.
- [77] A. Roy, “Postcolonial Urbanism: Speed, Hysteria, Mass Dreams,” in *Worlding Cities: Asian Experiments and the Art of being Global* (Blackwell Publishing Limited, ed.), ch. Conclusion, pp. 307–335, Malden and Oxford: WILEY-BLACKWELL, 1 ed., 2011.
- [78] A. Roy, “Who’s Afraid of Postcolonial Theory?,” *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 40, no. 1, pp. 200–209, 2016.
- [79] A. Roy, “Urban informality: Toward an epistemology of planning,” *Journal of the American Planning Association*, vol. 71, no. 2, pp. 147–158, 2005.
- [80] E. Said, *Orientalism*. New York: VINTAGE BOOKS, 1 ed., 1978.
- [81] V. Chibber, *Postcolonial Theory and the Specter of Capital*. London and New York: Verso, 1 ed., 2013.

- [82] T. Edensor and M. Jayne, *Urban Theory Beyond the West: A World of Cities*. New York: Routledge, 1 ed., 2012.
- [83] J. Robinson, *Ordinary Cities. Between modernity and development*. London and New York: Routledge, 1 ed., 2006.
- [84] E. W. Soja, *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*. Malden: Blackwell Publishers Ltd, 1 ed., 2000.
- [85] J. Habermas, *Habermas and The Unfinished Project*. Cambridge: The MIT Press, 1 ed., 1997.
- [86] T. L. Harper and S. M. Stein, “Out of the Post-modern Abyss: Preserving the Rationale for Liberal Planning,” *Journal of Planning Education and Research*, vol. 14, no. 4, pp. 233–244, 1995.
- [87] C. Jencks, *What is Post-Modernism? What Is{\=a}?*, London: Academy Editions, 1 ed., 1996.
- [88] J. McGuirk, *Radical Cities: Across Latin America in Search of a New Architecture*. London and New York: Verso, 1 ed., 2014.
- [89] G. C. Spivak, “Review of Postcolonial Theory and the Specter of Capital by Vivek Chibber,” *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 27, no. 1, pp. 184–198, 2014.



# Lista de Abreviaturas

---

**BRT** Bus Rapid Transit

**CLACSO** El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

**EDP** Espacios de Paz

**ONG** Organización No Gubernamental

**PICO** Estructura colectiva de acción política en el territorio

**PREVI** Proyecto de vivienda experimental

**PUCE-FADA** Pontificia Universidad Católica de Quito-Ecuador-Facultad de Arquitectura

**U-TT** Urban Think-Tank



# Los Autores

---

## **Antonio di Campli Ph.D**

Antonio di Campli is architect and scholar in urban design and theory of urbanism. He received a Ph.D. in Urban Planning from the Università “G. D’Annunzio” di Chieti-Pescara, and a Master of Architecture from the Università IUAV di Venezia. He received fellowships from EPFL, École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Politecnico di Torino, and Senescyt, Quito. His research projects won grants from Università di Camerino, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Tecnica Particular de Loja. In 2014 he obtained the National Scientific Qualification to function as an Associate Professor in Italian Universities. He is currently Professor of Theory of Urbanism at the Università di Camerino, Scuola di Architettura e Design, Ascoli Piceno, Italy. He coordinates and develops research activities on territorial planning and rural studies at the Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Arquitectura y Diseño, Bogotá, Università di Camerino, Scuola di Architettura e Design, and Universidad Católica de Cuenca, Facultad de Arquitectura, Cuenca.

He has taught at many universities in Europe (Università di Camerino, Politecnico di Torino, École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Polis University of Tirana, Università

di Trieste, Università “G. D’Annunzio” di Chieti-Pescara), and Latin America (Universidad De La Salle, Bogotá; Universidad Tecnica Particular de Loja, Universidad Estatal de Cuenca, Ecuador). He has been Visiting Critic, Researcher and Professor at the Institut des Hautes Etudes de l’Amérique Latine; Centre de Recherche et de Documentation sur les Amériques, CREDA-IHEAL, Université Paris Sorbonne, Paris, France; Middle East Technical University (METU), Orta Doğu Teknik Üniversitesi (ODTÜ), Faculty of Architecture, Ankara, Turkey; University of British Columbia, School of Architecture and Landscape Architecture, Vancouver, BC, Canada; Universidad Católica de Cuenca, Facultad de Arquitectura, Cuenca, Ecuador.

His research and scholar interests lie at the intersection of urban design, environmental design and social sciences. Concepts such as ‘interface’, ‘density’, ‘coexistence’, ‘proximity’ and ‘interiority’ can be considered as ‘aggregation’ devices of his two main research fields: 1 ‘*How to live with difference*’, or the invention of strategies able to define the coexistence between different ecologies, subjects and lifestyles; 2 ‘*Reconstruction of genealogies of the postmodern turn*’ in the practices of urban design.

He has given several conferences worldwide and published extensively on these topics in international journals and books. He has authored several books including:

*Densificar la ciudad. Cuestiones, problemas y diseño urbano en Ecuador*, Abya-yala, Quito, 2016. *Working through Hiroshima. Arata Isozaki’s Destructive Visions*, Carocci, Roma, 2015 *Forme di comunità. L’abitare condiviso ad Ibiza, Skopje, Hiroshima*, Carocci, Roma, 2013 *La ricostruzione del Crystal Palace. Per un ripensamento del progetto urbano*, Quodlibet, Macerata, 2011 *Adriatico. La città dopo la crisi*, List-Actar, Barcelona/Trento, 2010

He has edited the books:

*Postcolonial Urbanism. Urban Experimentations and Territorial Researches from the Tropics*, Aracne, Roma, 2017 (with Sabina Lenoci) *Il progetto dello spazio turistico. Forme del radicamento e dell'effimero*, Gorizia, 2016 (with Alessandro Gabbianelli) *Arona. Strategie e pratiche del progetto urbanistico*, Milano, 2008 *Interfacce costiere*, Roma, 2006

## **Christian Hernán Contreras-Escandón**

Arquitecto de la Universidad de Cuenca (Ecuador) con una maestría en Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (México) y doctorando en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador). Docente Investigador en la Universidad Católica de Cuenca-Ecuador.

## **Giovanni Marcelo Albarracín-Velez**

Arquitecto por la Universidad de Cuenca (Ecuador) con un Magister de Especialización en Diseño y Construcción en Madera de la Universidad del Bio-Bio, Concepción-Chile, Máster en Investigación, Máster Universitario en Estudios Avanzados en Arquitectura en la Especialidad de Urbanismo en la Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona-España, actualmente doctorando en Urbanismo en Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona-España. Docente Investigador en la Universidad Católica de Cuenca-Ecuador



Otros títulos de la colección Ciencias, Ingenierías y  
Medio Ambiente



***Análisis de Funciones Especiales***

Carlos Fernando Méndez Martínez

***Topografía aplicada a las Ciencias Agrícolas***

Carlos Eloy Balmaseda Espinosa

***Bioestadística***

Froilán Segundo Méndez Vélez, Milton Bolívar Romo Toledo y  
Gabriela Alejandra Ortega Castro



Otros títulos de la colección Ciencias Sociales y  
Humanidades



***Violencia Intrafamiliar. Beneficios de un Proyecto Social***

Vanessa Quito Calle, Mónica Tamayo Piedra y Olga Neira Cárdenas

***Hitos de la Constitución ecuatoriana***

Colectivo de autores

***Terapia de Pareja. Del enamoramiento a la Psicoterapia***

Juan Pablo Mazón, Claudia Fuentes, Lesly Morales, Erika Peña y Omar Peralta

***El Perfeccionamiento de los Contratos***

Fernando Moreno Morejón



Otros títulos de la colección Salud y Bienestar



***Correlación entre la Medicina de Laboratorio y las Ciencias Básicas y Clínicas***

Julio César Sempértregui Vega, Sandra Patricia Ochoa Zamora, Poletth Estefania Sempértregui Alvarado y Mateo Esteban Zea Cabrera

***Patología Estructural Básica***

Yolanda Vanegas Cobeña, Nancy Vanegas Cobeña y Leonardo Morales Vanegas

***Esquizofrenia. El enigma continua***

Douglas Calvo de la Paz

***Medicina Ancestral***

Julio César Morquecho Salto

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de  
Imprenta de la Editorial Universitaria Católica  
de Cuenca (EDÚNICA), el 8 de agosto de  
2018, con un tiraje de 300 ejemplares,  
previa revisión, aceptación y  
aprobación de la Dirección de  
Investigación, Posgrados,  
Vinculación con la Sociedad  
y Publicaciones de la  
Universidad Católica  
de Cuenca,  
emitida el 3  
de julio  
de  
2018.



Cuenca - Ecuador

